

# ARAGÓN

nº 11



LOS CIEN DE PANO EN URUEL  
Hermenegildo Estevan.

AGOSTO, 1926

PRECIO, 2 PTAS.

# La Palma

Grandes Almacenes  
de Tejidos

**JOSÉ LACRUZ**

Don Alfonso I, 36  
Teléfono 974

**ZARAGOZA**

VENTAS POR MAYOR  
Y DETALL

Hotel Restaurant **Gran Vía**

Cuando queráis **Gran Vía**  
comer bien, en

Tomad el rico **Gran Vía**  
moka, en

Tomad el acredita- **Gran Vía**  
do chocolate con  
Saboyas del Polo  
Norte, en

Tres conciertos **Gran Vía**  
diarios, en

## MUSEO COMERCIAL DE ARAGÓN

SITUADO EN LA HUERTA DE SANTA ENGRACIA  
(EDIFICIO DE MUSEOS)

INFORMES COMERCIALES.  
TRADUCCIÓN DE CORRESPONDENCIA  
MERCANTIL Y EXTRANJERA

Visítese el Museo y gustosa-  
mente se le informará de su  
funcionamiento sin que sig-  
nifique compromiso para el  
visitante

HORAS DE DESPACHO PARA EL PÚBLICO  
DE 15 a 18

LOS MEJORES DEL MUNDO

**CHOCOLATES** ≡  
≡ **ORUS**

Marca: ESCUDO VIRGEN DEL CARMEN

FUNDADOR:

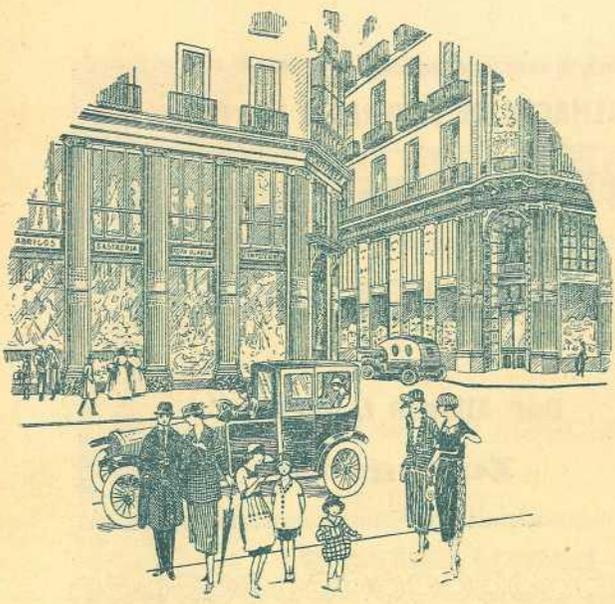
**Joaquín Orús**

Recomendado a las familias, Comunidades,  
Colegios y Hoteles, las clases n.º 5, 6, 7 y 8,  
por ser éstas las de fundación de la casa.

La casa de más produc-  
ción y venta de Aragón

La fábrica mejor presentada del mundo por  
su elegancia y el mayor cuidado de limpieza

DEPÓSITOS EN TODA ESPAÑA



Tejidos de todas clases

Confecciones

Ropa blanca

Géneros de punto

Sastrería

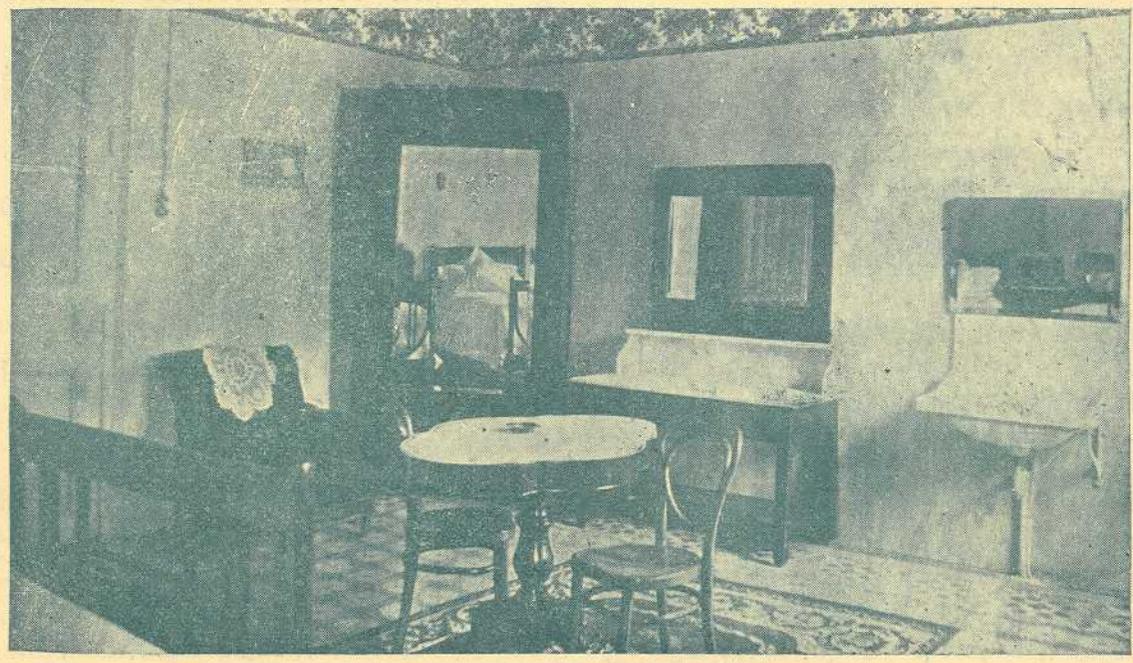
Calzado

Pieles

Nuevos Almacenes de Aragón

P. Cativiela  
Zaragoza

HOTEL UNIVERSO Y CUATRO NACIONES  
ZARAGOZA



**Ascensor. Calefacción. Agua corriente, caliente y fría. Auto-Omnibus en las estaciones. Reúne todas las comodidades modernas y en proporción ofrece las más ventajosas condiciones de precios**



# Banco de Crédito de Zaragoza

FUNDADO EN 1845

Capital: **12.000,000** de Pesetas

## DOMICILIO:

Plaza de San Felipe, núm. 8

Apartado de Correos, núm. 31

## CRÉDITOS

Con garantía personal - Sobré valores - Sobre mercancías - Sobre alhajas  
Descuento de efectos de comercio, etc., etc.

## CUENTAS CORRIENTES E IMPOSICIONES

Del 2 ½ al 4 % de interés.

## SUCURSALES

En **BORJA (Zaragoza)**  
e **HÍJAR (Teruel)**

Depósitos de valores - Joyas - Can-  
dales - Documentos - Cambio de  
moneda - Descuento de cupones  
Giros - Cheques - Cartas de crédito.

# Almacenes de San Gil

Sucursal de Ágreda, Dutu & C.<sup>a</sup> - S. L.

Don Jaime 1, núms. 26, 28 y 30

## Zaragoza

Tejidos - Confecciones - Sastrería

Extensas colecciones, siempre de las recientes creaciones de la moda, en Sedería,  
Lanería y Algodones. Especialidad en Géneros blancos de fabricación propia.

Casa Central:

Coso, n.º 188

Teléfono 524

Fundada en el año 1850



**En San Sebastián,**

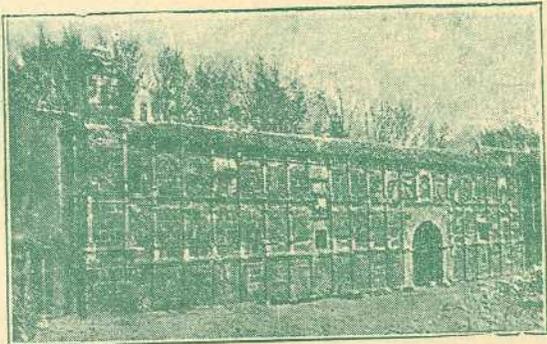
los tejidos de más novedad  
las lanas más selectas  
el mayor surtido en sedas, y  
las mejores medias,

lo encontrará en

**Almacenes ROIG**

**GARIBAY, 4 y 6**

De las casas de confianza,  
la de precios más convenientes.



**Monasterio de Piedra**  
— (ZARAGOZA) ARAGÓN —

**Hotel de Primer Orden**

EXCELENTE COCINA — — — SITUADO  
EN EL SITIO MÁS HERMOSO DE EUROPA

A 18 km. de Alhama de Aragón, es el país por  
excelencia para el turismo, con carreteras inmejora-  
bles, de Madrid, Valencia, Zaragoza y Barcelona.

Para más info mes, dirigir-  
se al Director Propietario

**Mariano AINETO**

**RIVED Y CHÓLIZ**  
**ZARAGOZA**

**Farmacia y Laboratorio  
de análisis**

**Grandes almacenes  
de Droguería**

**Instrumental quirúrgico  
Ortopedia**

**Perfumería**

**Artículos y Laboratorio  
fotográficos**

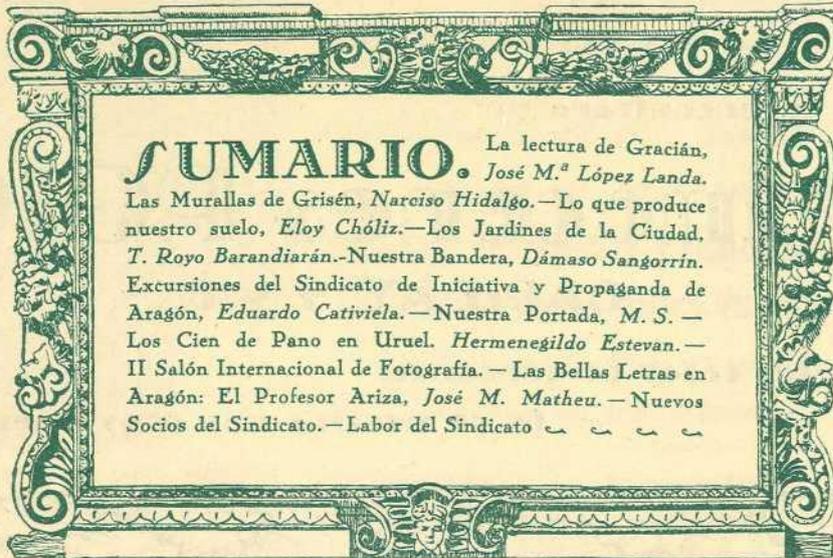
**Casa Central:  
Don Jaime I, n.º 21**

**Sucursal:  
Coso, núm. 23**

Teléfonos núms. 283 y 286

## NUEVOS SOCIOS DEL SINDICATO

Maquinista y Fundiciones del Ebro .....	Avenida de Cataluña, 242	Valero Ripoll .....	Carmen, 60, 1.º izqda.
Florentín Baraza .....	San Pablo, 59	José Chueca .....	Constitución, 5, 2.º
Luis Alaiza .....	Coso, 170, 3.º	Antonio Sanvicente .....	Hotel Universo (Ayerbe)
Manuel Marín .....	Cervantes, 12	Juan Saz Ronco .....	Echeandía, 11, 2.º
José Blasco .....	Alfonso, 33, 3.º	Santiago Pelegrín .....	Glorieta Atocha (Madrid)
Ramón Fernández Revillas	Mallorca, 193, 2.º (Barcelona)	Félix Alba .....	Casa Blanca, 26
Joaquín Alfonso .....	Urrea, 10, 3.º	Felisa Oñate .....	Antonio Pérez, 7
Francisco Velázquez .....	Sagasta, 32	Rafael Clarimón Ferraz ..	Coso, 47 y 49
		Enrique Armisén .....	Alfonso, 12, entlo.



## LABOR DEL SINDICATO

El Sindicato, ha cursado las siguientes instancias:  
 Excmo. Sr.: El Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón y en su nombre el Presidente, a V. E. respetuosamente expone.— Que es de una imprescindible necesidad que se habilite a la Oficina de Aduanas de esta ciudad, situada en su Delegación de Hacienda, para que proceda al visado de los coches automóviles que inician aquí su viaje al extranjero.— Creemos suficiente justificación para esta demanda, el rango y clasificación de la Ciudad de Zaragoza, que puede hoy parangonarse con las de mayor actividad de España, ya que esta facilidad, que ningún trastorno puede ocasionar, ha sido recientemente concedida a la Ciudad de Barcelona.— Por lo expuesto a V. E., suplico, que previos los trámites oportunos se sirva ordenar, de acuerdo con lo solicitado, la habilitación indicada, en la seguridad de que con ello ha de tener Zaragoza inequívoca muestra de su bienhechor aprecio.— Dios guarde a V. E. muchos años.— Zaragoza, Julio de 1926.  
 Excmo. Sr. Ministro de Hacienda.

\* \* \*

Excmo. Sr.: Los que suscriben, Presidente y Secretario del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, organismo que dedica su más constante actividad al fomento de turismo y que ha realizado en el poco tiempo que lleva de existencia una labor altamente patriótica y desinteresada, acuden a V. E. respetuosamente y exponen.— Que consideran de máximo interés y de carácter inaplazable la creación en los ferrocarriles españoles de los «Coches-Camas de segunda clase», necesidad de tanto tiempo sentida, ya realizada en las grandes líneas francesas y en todos los trayectos de Bélgica, Alemania y otras naciones de Centro-Europa.— Al superior conocimiento de V. E. se mostrarán más claras que nosotros pudiéramos exponer, las razones justificativas de esta mejora de la que es necesario dotar, por lo menos, a las líneas de mayor tráfico y a las composiciones de servicio más regular en la red de ferroca-

riles nacionales. Reducidos los coches-camas al servicio únicamente de la clase superior, muchos viajeros se ven privados de su uso, que es temerario motejar de suntuario, habida cuenta de lo que hoy representa todo lo que al viajero se le debe sobre el denominador común de confort.— Por lo expuesto, a V. E. suplicamos que interponga sus valiosos oficios hasta el logro de esta aspiración, sobre cuyo contenido el plebiscito popular se pronunciaría unánime si se solicitara.— Dios guarde a V. E. muchos años.— Zaragoza, Julio de 1926.—Excelentísimo señor Ministro de Fomento.

\* \* \*

Se han editado por la Entidad, unos primorosos folletos ilustrados con huecograbados de aspectos bellos de la ciudad. Diariamente se reciben felicitaciones por la idea. Llevan en el texto, aparte unas consideraciones de índole general, descripciones limitadas de algunos edificios históricos o artísticos.

\* \* \*

Por ahora ha terminado el ciclo de excursiones que se proyectaron. Las realizadas han logrado completo éxito y el Sindicato ha visto con satisfacción cómo se extiende su obra poco a poco y va logrando nuevos adeptos.

Quizá más adelante se realice otra excursión a los rios del Alto Aragón, que hubo de ser suspendida el año anterior por dificultades de avituallamiento, que en la época actual puede salvarse gracias al servicio de cestas individuales, dispuesto para este fin.

\* \* \*

Actualmente está en prensa la Guía para la próxima temporada, quizá terminada cuando este número vea la luz. Ha sido necesario el apoyo de la publicidad para poder llegar a dar una edición lujosa que reúne un considerable número de clichés fotográficos.



REVISTA GRÁFICA DE CULTURA ARAGONESA

Es un hecho muy patente que debe llenarnos de satisfacción y júbilo: la nombradía de Baltasar Gracián a la mente de continuo; cada vez se le estudia con mayor veneración y se le cita con más entusiasta elogio. Pero hay que reconocer que no todos los que se precian de fervorosos admiradores de nuestro inmortal filósofo, prodigan las alabanzas con pleno conocimiento de causa.

Son muchos los que repiten lo que oyeron, sin haberse tomado la molestia de leer, ni aun por encima, las obras del autor del *Criticón*.

Gracián no podrá nunca ser un escritor popular, mas fuera muy deseable y muy puesto en razón que sus libros, tan enjundiosos, tan pléticos de doctrina y de ingenio, alcanzaran mayor difusión entre los verdaderos amantes de la cultura, aun reconociendo que, sin mengua para el glorioso autor, servirá siempre de explicación y disculpa, si no llega a ser muy grande el número de sus lectores, la índole especialísima de las obras gracianescas que requieren un paciente y cuidado *entrenamiento*, antes de que puedan ser gustadas con verdadero placer.

Porque la lectura de Gracián no puede considerarse como un deporte al alcance de todas las voluntades. Especialmente para los no avezados, tiene más de molesta y agobiante que de sencilla y cómoda. Al principio marea y aun abrumba; llega a ser desconcertante, pues a ratos deslumbra y a ratos decepciona. Y entonces no es de extrañar que el lector, precipitado o falto de la debida preparación, se llame a engaño y, en el fondo de su alma, se propase a mojar de ilusos y embaidores a los que le aseguraron que esos libros eran un plato exquisito y muy sabroso.

Pero cuando se tuvo paciencia para avanzar en el estudio; cuando se llegó a *intimar* con el Maestro, a familiarizarse con su estilo, a empaparse bien de su filosofía, no es fácil ya contenerse en los estrechos límites de una admiración mesurada



R. P. Baltasar Gracián (retrato auténtico conservado en casa del Sr. López Landa)

y discretita; desbórdase a raudales el entusiasmo. Con Gracián pasa exactamente lo mismo que ocurre con todos los genios innovadores, personalísimos, de individualidad inconfundible, originalísima, excelsa y soberana. Recordemos, por citar uno, el portentoso Greco. De Gracián puede afirmarse lo que la Condesa de Pardo Bazán decía ya de aquel pintor, tan batallantemente discutido. Como el Greco, Gracián

LA LECTURA  
DE GRACIAN



gusta o no gusta, pero si llega a gustar, no gusta a medias. Para acabar sintiendo el entusiasmo ardoroso y exaltado de los más convencidos gracianistas, requiérese penoso aprendizaje; hay que ir avanzando muy poquito a poco, sin sentir desalientos ni desmayos ante las dificultades que nos vayan saliendo al paso; muy convencidos de que lo que mucho vale mucho cuesta, y el deleite y la enseñanza que hemos de hallar en el estudio de esos libros tan geniales, nos compensarán, con creces, de cuantas fatigas hayamos podido aguantar en la paciente y obstinada realización de nuestro propósito.

Todo el que pretendiere leer a Gracián con la dulce esperanza de familiarizarse con sus obras, necesita, desde luego, resuelta decisión y firme perseverancia. Y es preciso también dominar los ímpetus de curiosidad y proceder, sobre todo en los comienzos, con calma y parsimonia. Ningún libro de nuestro filósofo puede leerse de un tirón. Forzoso es que la atención vaya muy lentamente abriendo brecha, sin que aspiremos a vencer, de buenas a primeras, todas las dificultades de comprensión. Así, cuando topemos con algo sobradamente abstruso, enrevesado, laberíntico, cuyo sentido se nos escape; cuando llegue a marearnos la danza vertiginosa de las palabras, que entre ahuecados conceptos, parecen no envolver ni una idea inteligible, salgamos al punto del atolladero, saltando resueltamente por encima de las dificultades; busquemos algún pasaje más asequible, más llano; y sepamos contentarnos con adquirir en cada lectura cuatro o cinco pensamientos, cuya rumia reposada podrá proporcionarnos después muy grata e instructiva ocupación.

Por suerte, entre los tratados de Baltasar Gracián, hay uno que podrá servirnos como apostá para que, con relativa facilidad, nos vayamos habituando a las obras del genialísimo pensador.

Es el llamado *Oráculo Manual o Arte de Prudencia*, y en él están resumidos y condensados en forma sentenciosa muchos de los conceptos más inspirados, las ideas más profundas o las consideraciones más ingeniosas que esmaltan los otros libros del mismo glorioso autor.

Y el estilo conciso y descarnado del *Oráculo*, con frases muy escuetas y recortadas, consigue hacernos más sencilla la lectura de aquellas sabias y astutas normas que el filósofo nos brinda, sobre el arte de vivir a lo prudente y avisado, para poder quedar siempre victoriosos de la maldad o la mentecatez de la catervahumana.

Por ello no debemos cansarnos de recomendar que se propague y difunda más y más ese tratado utilísimo, pequeño por su tamaño, pero muy grande por la abundancia y riqueza de su contenido que, precisamente por ser quintaesenciado, ha de impresionarnos más y ha de captar con mayor fuerza nuestras simpatías, ya que, como el mismo Gracián dijera, más obran quintas esencias que farragos. En el mercado librero corre una edición moderna, muy bien presentadita, muy pulida y muy simpática, que bajo el título común de *Tratados*, contiene el *Oráculo* juntamente con el *Héroe* y el *Discreto*. Podrá servir muy bien como manual de iniciación gracianista.

Y cuando ya la costumbre, repetida cada vez con más agrado, nos haya permitido avanzar con pie seguro y plena confianza por el campo de las lucubraciones gracianescas, podremos acometer con fundadas esperanzas de éxito satisfactorio, esos flones áureos, inagotables, de donosura chispeante, de reflexión sagacísima, de peregrino ingenio, que se contienen en las páginas inmortales del libro culminante de Gracián: el portentoso, el imponderable, el inmenso *Criticón*.

OSÉ MARÍA LÓPEZ LANDA

LOS CIEN DE  
PANO  
EN URUEL

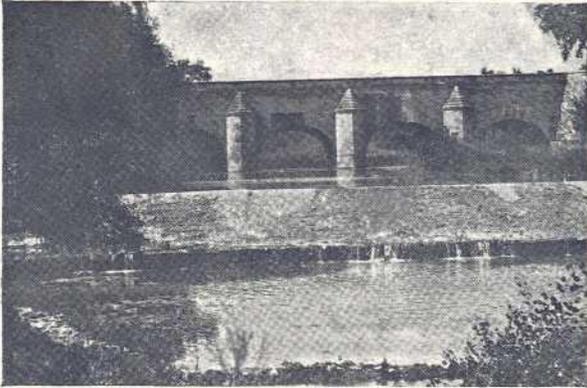
Aragón tiene en sus montes  
luz de las edades muertas  
que como un faro de gloria  
ilumina sus bellezas.  
Allí, en los altos pinares  
que dan en la primavera  
sombra y color a las flores  
que humildes sus plantas besan,  
los castillos y santuarios  
en las lomas y en las selvas  
brotan ruinosos, más fieros  
de su pasada grandeza,  
su frente puesta en el cielo  
y sus plantas en la tierra.  
De estos recuerdos augustos  
que nos hablan y nos llevan  
en sus misteriosas alas  
entre luces y tinieblas  
a conocer los principios  
de mi patria aragonesa,  
pocos igualarse pueden  
al que llaman de la Peña  
por ser su techo y reparo  
una montaña de piedra.  
En él se sienten las voces  
del tiempo viejo, que cuentan  
que allí cien desesperados  
reunidos bajo la peña  
techo del Real Monasterio,  
prometieron a su tierra  
sacar de manos del moro  
o morir en la contienda,  
y el alma y la voluntad  
y el corazón y la idea  
de aquellos cien, se fundieron  
en un crisol con tal fuerza,  
que el desbordado torrente  
de la invasión agarena  
perdió su impulso y su avance  
y detuvo su carrera;  
y aquellos cien, arrojando  
su sangre sobre la tierra  
como fecunda semilla  
de amor patrio y de fiera,

al caer luchando y matando  
y arder en la misma hoguera  
que destruyó su refugio,  
escribieron la primera  
página y la más hermosa  
de la Historia Aragonesa.  
.....  
Peregrino enamorado  
de las perfumadas selvas,  
de los valles y torrentes  
que entre montañas austeras  
dan al alto Pirineo  
un carácter, que no encuentra  
su igual en otras montañas;  
cuando tus pasos detengas  
en las ruinas del cenovio  
cuna inmortal de mi tierra,  
si oyes al prado y sus flores  
y a la fuente que las riega  
y al pino que le da sombra  
y a los riscos y malezas  
y al viento, que al caer las hojas  
las arrastra y se las lleva  
por el claustro abandonado  
a la solitaria iglesia,  
y a los ecos y rumores  
de las capillas desiertas  
y los sepulcros vacíos;  
y las ventanas abiertas,  
y el Capítular recinto,  
y el refectorio y las celdas  
que con lenguaje expresivo  
te refieren y te cuentan  
su historia de muchos siglos  
en sus ruinas pintorescas,  
hijas, más que de la incuria  
del destino y las ideas  
que fueron también los padres  
de su pasada grandeza,  
escucha atento sus voces  
y verás como te cuentan  
lo que han contado a la Historia  
y han inspirado al poeta.

HERMENEGILDO ESTEVAN

No precisa explorar recónditos lugares, en nuestra región, para conseguir la placidez de una grata estancia; la fortaleza espiritual del contacto con la naturaleza pródiga; y el optimismo de las bellas excursiones campestres.

Agua y vegetación juntas y en grandioso alarde, equivalen a fragancia, maravilla y paraje de ensueños.



"Las aguas del Canal a 12 metros de altura sobre el Jalón y amuralladas en recio acueducto..." (Foto Zimmerman)

cas. El embalse del agua en las presas nos da una hermosa visión de espejismo. Y la vegetación con toda la gama de sus verdes señala las variedades de la flora en una extensión de 12 kilómetros cuadrados.

La parte media de las Murallas de Grisén, precisamente el cruce sobre el río, tiene a ambos lados un torreón, para descenso de aguas el uno y para paso de peatones el otro, denominado «El Caracol» por la serpentina de sus peldaños.

El acceso más rápido a Murallas de Grisén se hace desde Grisén, de donde distan un kilómetro y en donde hay estación de ferrocarril.

Para el excursionista en automóvil, tiene el paraje el atractivo encantador de poder surcar casi toda la espesura por estrechos caminos vecinales, practicables en todo tiempo. Desde Zaragoza a Alagón tenemos 25 kilómetros y desde esta población parten a Las Murallas de Grisén tres caminos. El primero, se separa de la carretera general, antes de Alagón y sale a la parte superior del muro en su comienzo aguas abajo. Los restantes, parten del Cementerio de Alagón y conducen respectivamente a la parte alta del muro en su comienzo aguas arriba y a la casa del Canal junto a la cruz



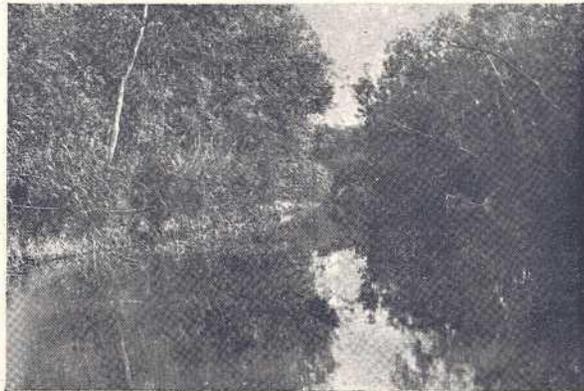
"Tiene a ambos lados un torreón, para descenso de aguas el uno..." (Foto Zimmerman)

En la obra de Pignatelli, para construir el Canal Imperial, se esbozaba como referencia de obstáculos el cruce que con el río Jalón debía efectuarse a la altura de Grisén y a cuatro kilómetros de Alagón. Para cruzar aquel frondoso paraje se procedió a la tala de numerosos arbustos, pequeño detalle que nada sumaba a un bosque tan tupido.

El río Jalón, en este paraje, nos presenta variada esplendidez y su anchuroso cauce pierde declive en repetidas presas.

Las aguas del canal a 12 metros de altura sobre el Jalón y amuralladas en recio acueducto de 1.800 metros de longitud, trasponen el frondoso valle hoy denominado «Las Murallas de Grisén», pero que pertenece en parte a los municipios de Pinseque, Grisén y Alagón.

Los cuatro sectores en que la cruz de agua ha dividido el terreno, son de exhuberante magnificencia. El Jalón es regado a cada paso por la transparencia de eternos manantiales que forman fuentes pintores-



"El embalse del agua en las presas, nos da una hermosa visión de espejismo..." (Foto Zimmerman)

de aguas descrita. Sin embargo el mejor itinerario para llegar a Las Murallas, es seguir la carretera de Navarra, una vez pasado Alagón, hasta el cruce con el Canal y en el mismo puente y siguiendo el curso de las aguas un espléndido camino pasa frente a los Astilleros del Canal, refugio de muchísimas embarcaciones, y nos reintegra al centro del muro, comunicando con los otros senderos que ya hemos citado.

En 100 kilómetros a la redonda de nuestra capital, no existe paraje que como Las Murallas de Grisén satisfaga los anhelos al simple naturista y al escultista más complicado y en donde la naturaleza, en pleno orgullo, nos presente su espontánea producción como si fuera un artificio.

NARCISO HIDALGO



## LAS MURALLAS DE GRISÉN



LO QUE PRO-  
DUCE NUESTRO  
SUELO

REGALIZ



En esta sección, que se inaugura con el presente número, se dará a conocer los productos industriales más notables que produce el suelo de Aragón, que siendo muchos, nos limitaremos tan sólo a aquellos que son poco corrientes en la generalidad de las tierras y tienen aplicación en la medicina, en la industria y en las artes.

Daremos principio por los correspondientes al reino vegetal, para después continuar con los del animal y terminar con los del mineral.

El regaliz, que también se le conoce con los nombres vulgares de *regalicia*, *regaliz*, *oro-zuz* y *palo dulce*, es una leguminosa papilionácea, *Glycyrriza glabra* de L. Es planta que florece en Mayo y vive espontánea en toda la región mediterránea, pero por el valor industrial de sus elementos subterráneos, se cultiva también, siendo Tauste y Gelsa los dos términos de la región aragonesa en donde mayores cantidades de terreno se dedican a este cultivo.

Industrialmente se utilizan sus rizomas subterráneos, leñosos, amarillos por dentro y parduscos al exterior. Los tallos aéreos son derechos y ramosos y generalmente alcanzan una altura de un metro; no tienen aplicación apenas, pues se usan rara vez como combustible y más rara aún como pienso.

Es planta de ribera y sus rizomas se ramifican y extienden en forma tal que constituyen inmejorables defensas de las tierras próximas a ríos y barrancos.

Turquía y Asia son quienes dan la mayor producción mundial de regaliz y mientras el que se cría en España sólo da un 12 % de *glycyrricina*, que es el principio activo al que debe sus propiedades, el de esas naciones rinde el 28 %, si bien es de advertir que éste es de un sabor acre y amargo y el español dulce y algo perfumado.

En el comercio se presenta bajo multitud de formas: natural, en palo seco formando paquetes de longitudes diversas, en trocitos de 2, 3 ó 5 cm. y en polvo impalpable; hecho extracto se le da la forma de barras o cilindros más o menos delgados, pastillas, polvo, pasta, etc.

El palo, al desecarse, pierde el 60 % de su peso, y 100 kilos de este palo seco dan de extracto del 33 al 35 %.

El regaliz tiene bastantes aplicaciones: en medicina se usa como pectoral, pero en España se le ha relegado al olvido, tal vez por su abundancia, lo que no sucede en la América del Norte, donde su Farmacopea lo considera como un excelente medicamento, formando parte de multitud de preparados; es estomáquico y como edulcorante se emplea con mucha frecuencia. El uso que absorbe la mayor parte de la producción es en el tabaco masticable, siendo preferido el regaliz de España por su sabor dulce-aromático para los tabacos de lujo, mientras que el turco y el asiático, por su sabor ingrato, se destina para clases más inferiores.

Hasta no hace mucho, el regaliz natural y el elaborado tenían fácil salida al extranjero, pero hoy, efecto de los derechos del arancel, elevados enormemente para el extracto de regaliz en los países consumidores, hace que el palo seco se exporte en abundancia y muy poco el extracto. Además, el tabaco masticable va perdiendo adictos; cada vez su consumo es menor, y como es natural, repercute en el menor consumo del producto que nos ocupa.

Aragón produce anualmente 3.000 toneladas de regaliz, más de la mitad que el resto de España; su calidad es excelente, siendo preferido a los de otros países aunque su rendimiento sea menor.

Por la época de la recolección, que es el invierno, coincidiendo con la menor demanda de braceros para el campo, resuelve muchas veces verdaderas crisis del trabajo, sobre todo en los pueblos, siendo el sostén de muchas familias, que a no ser por este preciado rizoma, tendrían que emigrar o lo pasarían muy estrecho.

En Aragón existe una gran fábrica, la de Tur, sucesor de Carenón y Tur, donde el regaliz sufre todas las transformaciones necesarias y de la que se exportan grandes cantidades.

Además del *Glycyrriza glabra* existen otras variedades, como son el *Lipia dulcis* T. o regaliz de Cuba; el *Abrus precatorius* L. o regaliz de las Antillas; el *Trifolium alpinum* L. o regaliz de los Alpes; el *Glycyrriz achinata* L. o regaliz de Rusia, etc., ninguno de los cuales da producto tan exquisito como el que crece y se desarrolla en nuestra querida tierra aragonesa.

ELOY CHÓLIZ

LOS JARDINES  
DE LA CIUDAD

ZARAGOZA  
ES UN ROSAL...

LAS SONRISAS DE LAS  
FLORES

«Zaragoza es un rosal  
que ha nacido en Aragón»  
Así dice una canción  
y, a fe, que no dice mal.  
La vieja ciudad romana,

triste, severa y malsana,  
de ser vieja se cansó  
y de luces y colores se engalana,  
¡Urbe cesaraugustana,  
quién te ha visto y quién te vió!

Casañal, el gran poeta aragonés, ha dicho que Zaragoza es un rosal....

La vieja ciudad, con su ceño un poco adusto, se contempla admirada de su propia obra, al verse con las galas de las flores que son su encanto supremo.

Los jardines lo van invadiendo todo. No ya aquellos tradicionales como la Glorieta y la plaza del Pilar por los que corrotearon varias generaciones, sino hasta los extremos de la urbe, el arte de la jardinería ha progresado en Zaragoza de una manera asombrosa, gracias en primer término a un jardinero artista.

Es García Gazulla quien obró este milagro de cambiar el aspecto urbano. Su arte se extendió por las nuevas avenidas y en macizos y platabandas dejó magníficas pruebas de él.

Pero por el contraste, quizá se señala más su labor, al embellecer uno de esos rincones tan zaragozanos, donde la severidad de líneas de las viejas casas, es un sobrio marco para resaltar el cuadro de verdura, que allí se extiende para embellecerlo.

Las viejas plazas evocadoras de otros tiempos, con aquellos testigos mudos de pasadas épocas que forman sus vetustos edificios, ahora parecen renovarse con la alegría de sus jardines que les dan animación, saturando el ambiente de fragancias muy necesarias allí donde a veces el hacinamiento ciudadano es tan perjudicial.

Los jardines son salud y vida, y son belleza, hermo-seando con la policromía de las flores el monótono aspecto de esas plazas zaragozanas, tan cambiadas ahora:

Zaragoza es un rosal  
que ha nacido en Aragón.

¡Cuánto alegran las flores en esas típicas rúas zaragozanas, de construcciones con fachadas de color terroso, tono humilde, todo sencillez!

Todavía resalta más su belleza si allí, en cada ventana y en cada balcón, floreciese un pequeño jardín.

Se habla con embeleso de los jardines andaluces; de aquellos patios sevillanos y de las rejas orladas por mil flores, cuyos perfumes embalsaman el ambiente unido al recuerdo de legendarias tradiciones. También

Zaragoza como Sevilla, como Granada, como Córdoba, tiene un pasado todo lleno de evocaciones y también como ellas podía añadir otro encanto a los muchos que posee, cual es ese de los jardines abundantes, completado con el adorno de patios y de fachadas.

La idea de difundir esta costumbre la brindamos a la «Sociedad Protectora de Animales y Plantas».



...en donde la severidad de líneas de las viejas casas...  
(Foto Bernal)

Por eso en los barrios populares, los más necesitados de ello, debería ser donde mejor se acogiera esta cruzada de embellecimiento ciudadano; sería también labor de educación artística, la que igualmente hace mucha falta.....

Y en las viejas fachadas de las casas, pondría una sonrisa de alegría, la nota gay de una clavelinera, que desmayada cayera sobre la jamba de una ventana sosteniendo unos rojos claveles lujurientes, para cantar a la vida o sería un rasgo suave, de tenue expresión, un geranio delicado.....

Hasta ahora se había preocupado de la primera parte de su apostolado, más no tanto de la segunda. Precisa un poco de propaganda para el cultivo de las flores.

No solo esta entidad, también el Ayuntamiento y otras sociedades pueden hacer mucho por ello.

Supongamos que anualmente se organiza un concurso para premiar el balcón o ventana que más flores ostente, el que mejor plantas posea o el más adornado por ellas. Esto podría dar lugar a una fiesta muy bonita y hasta ser incluido en un número del programa de las próximas fiestas del Pilar.

Y hacemos también esta llamada a la comisión respectiva por si aún le queda tiempo para organizar algo en este sentido, que conviene también, entre los números preparados, que haya varios de orden cultural y educativo.

Para fomentar esta costumbre se podrían regalar simientes seleccionadas, macetas y cuanto fuese necesario para estimular tan simpática obra. En esta noble emulación entraría también el espíritu de vecindad, y el de barrio, siempre para mejorar, para superar lo que hicieran los otros. El aspecto de las calles de Zaragoza cambiaría como cambió ahora la perspectiva de su plazas.



...podía añadir otros encantos a los muchos que posee, cual es ese de los jardines. (Foto Bernal)

Podíase hacer más, mucho más. Tales iniciativas de amor a las plantas y a las flores pueden también demostrarse y exteriorizarse en los nuevos parques que se proyectan,

En el de Buena Vista se ve el cariño con que todo el mundo acogió su iniciación, y el interés que se pone por ver la continuidad de sus trabajos.

Pero tales esfuerzos deben de tender también hacia otra parte de la ciudad, hacia las orillas del Ebro, lugar el más abandonado de Zaragoza, no obstante de ser el de más interés para el forastero. Parques como el proyectado de Buena Vista se encuentran muchos en el mundo; en cambio el legendario río con sus puentes y sus arboledas, con aquella vista única de las soberbias catedrales del Pilar y de la Seo, todo ello ha sido, es y será lo más zaragozano de Zaragoza.....

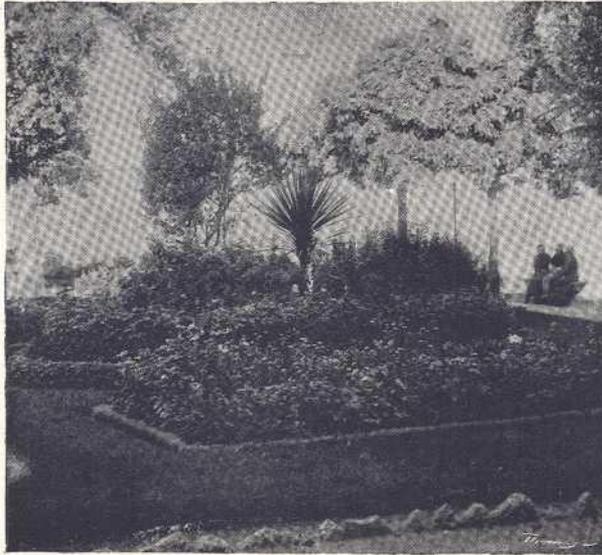
A pocos metros está el célebre parque Ibor, las antiguas Balsas de Ebro Viejo, bellísimo sitio desconocido para muchos, porque no tiene acceso directo.

Allí está también el típico rincón de la Lonja, donde anidan cientos de palomas, teniendo por fondo

SE DEBE HACER  
MÁS TODAVÍA

aquellos edificios de universal renombre, y a pesar de tales atractivos de los que allí ha dado la Naturaleza pródigamente, y del recuerdo que para la historia de la ciudad tiene, es la parte de ella más abandonada.

Inculcar el espíritu de amor a lo bello es uno de los modernos ideales de la pedagogía. A los niños de las escuelas municipales se les podía regalar las plantas necesarias para su cuidado.



Por eso, en los barrios populares, los más necesitados...

En estos cariños y en tales desvelos mucho ha de hacer el esfuerzo de todos los buenos zaragozanos que

El amor a los árboles hay que extenderlo también a los jardines, que de hoy en adelante han de hermosear a Zaragoza.

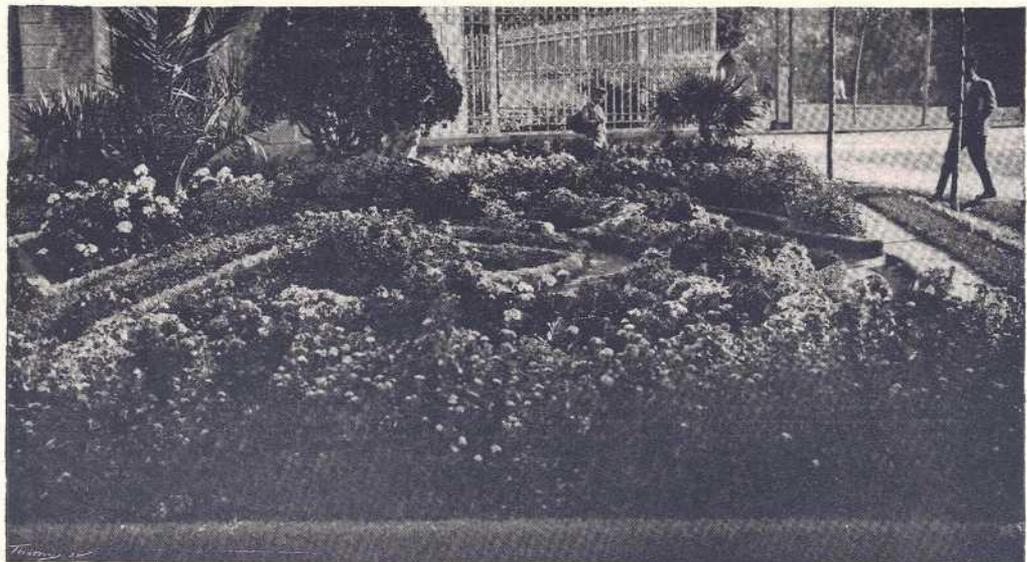
Se debe pensar, pues, en el embellecimiento de esas orillas del Ebro, como se ha hecho en otras plazas y avenidas.

Los parques ahora en ejecución, hay que irlos completando con un poco de cariño para las plantas como se demuestra ya en muchos sitios zaragozanos.

¡Bendita esa noble mano que en los meses de verano convierte, ávida de amores el solar zaragozano en un búcaro de flores.

Eso quisiéramos, en nuestro amor por la ciudad, que fuera un búcaro de flores. Lo es casi ya.

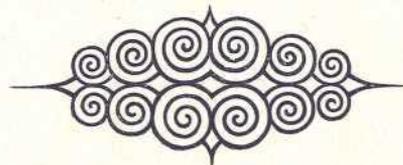
Puede serlo pronto llevando a cabo todas las iniciativas pendientes del activo personal de jardines del Municipio; pero en todas estas obras, como de Arte, hay que poner sobre ellas algo que está por encima de lo material.



...quisiéramos, en nuestro amor a la ciudad, que fuera un búcaro de flores. (Foto Bernal)

sean la mayor salvaguardia de sus bellísimos jardines, y que sientan verdadero amor por la ciudad y por su embellecimiento.

T. ROYO BARANDIARÁN





— El SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN desea tener su Bandera.

— Delicado está ahora el asunto, pues ya sabe usted que por si había de ser roja o no una de las fajas de la bandera del Imperio alemán, cayó hace pocos meses el Gabinete Luther, y debe usted recordar también las repetidas disposiciones del actual Gobierno español acerca del empleo, que califica de abusivo e ilegal, de la llamada *bandera catalana*.

— Pero como aquí no se trata de innovaciones ni de abusos, sino simplemente de tener una enseña pública: estandarte, pendón, bandera, o lo que sea...

— Sí; como la tienen casi todos los gremios, comités, sociedades, cofradías...

— Eso es: una insignia seria y bonita —y, sobre todo, expresiva— que la podamos llevar a donde vaya oficialmente el SINDICATO. Esperamos que usted nos ayude a idearla.

— Con mucho gusto por tratarse de esta benemérita entidad y por simpatía hacia la idea, aunque con fundado temor de no dar solución satisfactoria al asunto.

— Bien, bien: usted dé su opinión y otros darán la suya, y reunidas y contrastadas todas llegaremos quizá a un acuerdo.

— ¡Magnífico! Ahora me gusta más, porque es casi seguro que entre todos saldrá algún proyecto viable que satisfaga los deseos del SINDICATO. Lo malo es que hayan empezado ustedes la encuesta por la parte más floja... en autoridad científica digo, que no en entusiasmo por Aragón y por todo lo que lo enaltece.

— Pues por eso, porque nos consta su acendrado *aragonesismo* (¿se dice así?) y porque por alguien se ha de dar principio... Lo demás es indiferente; aquí no hay últimos ni primeros, sino aragoneses.

— Y basta con ser buenos aragoneses, sin pretender llamarse de ese otro modo. Aragonesistas creo que debemos llamar a los forasteros que tienen afecto a Aragón o están versados en las cosas de Aragón; como se dice «hispanistas», «africanistas», «helenistas», a los que se dedican a asuntos españoles, africanos o griegos sin pertenecer a estas naciones. El buen aragonés es necesariamente «aragonesista», sin decirlo.

— Decíamos que su opinión acerca de nuestra Bandera es...

— Sí, perdone usted; a eso vamos, aunque nos hemos extraviado un momento: y crea usted que vale la pena de tratar la cuestión sin prisas. Mi opinión es que la Bandera del SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGÓN, como de toda entidad pública que lleve el glorioso sobrenombre de Aragón, puede ser la misma Bandera de nuestro antiguo Reino, *servatis servandis*, que quiere decir en frase corriente, «con su cuenta y razón».

— Pero ¿existe esa Bandera?

— No: políticamente hoy no hay más Bandera *verdad* en España que la Bandera de España. Todo lo demás es peligroso si tiende a fomentar nacionalismos exclusivistas que, aun siendo evidentes y respetables, se hacen odiosos cuando pretenden sin razón quebrantar la unidad del Estado.

— A ver, a ver. Me interesa esto de las Naciones y de los Estados, porque se confunden con frecuencia estos conceptos.

— Voy a explicarlos con doctrina de Santo Tomás.

— Pero...

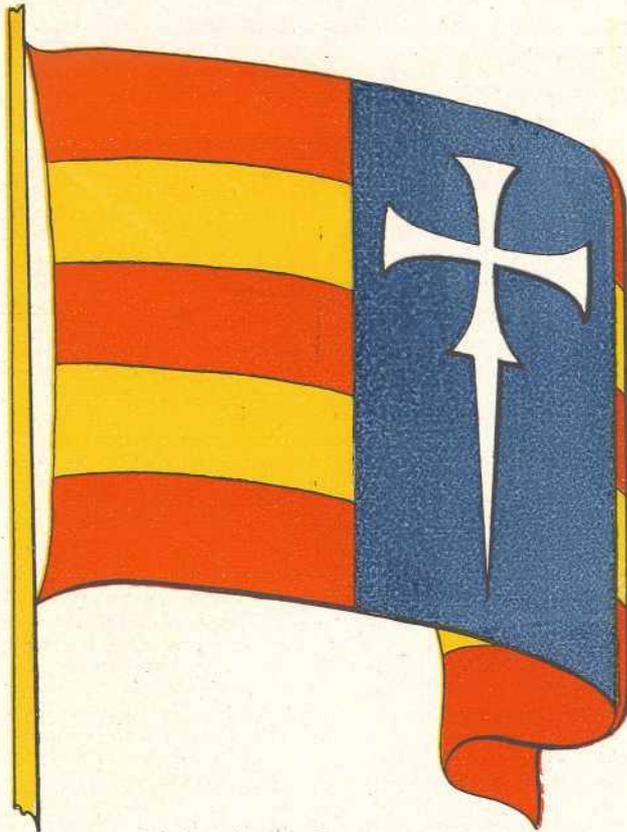
— No tema usted que le vaya a espetar un sermón del Doctor Angélico ni una disertación teológica. Santo Tomás trató de todo lo que es Teología y de casi todo lo que no es Teología. Además, ya sabe usted que Santo Tomás está de moda: ¿no recuerda usted que el verano pasado les dió por allí a la gente «bien» de los balnearios y playas de Francia, que leían y comentaban con ardor las obras del Ángel de las Escuelas?

— ¿Y qué dice Santo Tomás de las Naciones, de los Estados y de las Banderas?

— De las Banderas, nada que yo sepa; pero de los Estados y Naciones, lo bastante para que entendamos con toda precisión que ni Aragón ni Cataluña, ni Vasconia ni Galicia, ni Castilla ni Granada, pueden tener hoy bandera propia, si no es como se dice vulgarmente «para andar por casa», y siempre bajo la prestancia y autoridad de la Bandera del Estado español. Voy a ver si recuerdo algunos pensamientos del Doctor de Aquino: ESTADO es la unidad que resulta de la agrupación de personas, familias y pueblos, regidos por la misma autoridad civil suprema, con leyes comunes impuestas por ella, y con territorio fijo e independiente. NACIÓN es la unidad que procede de la agrupación de personas, familias y pueblos que tienen iguales *mores et consuetudines*, mayor consanguinidad entre sí y por lo general una misma lengua y religión. (En la frase *mores et consuetudines* que traducida literalmente es «usos y costumbres», y que incluye lo más esencial para la Nación, entran todas las prácticas de la vida de relación: indumentaria, viviendas, contratos, tradiciones, leyendas y supersticiones, frases peculiares, tono de hablar, prosodia, folklore, música, cantos y cuentos, artes y oficios, vicios y virtudes dominantes, carácter general, si belicoso o tranquilo, si hospitalario o huraño, tipo fisiológico, color, alimentación, fiestas, juegos y deportes, simpatías o rivalidades tradicionales, jurisprudencia especial, tribunales y sanciones populares, etc., etc.) El concepto Estado, cuando no es una sola Nación, no exige en sus súbditos uniformidad de *mores et consuetudines*, ni religión ni lengua común. La Nación, cuando no es Estado propio, no necesita autoridad exterior suprema ni acaso territorio fijo. (Ejemplo: la Nación judía). Por lo general un Estado se compone de varias Naciones: (así España, Italia, Francia, Alemania, etc.) Puede haber una Nación que sea Estado a la vez, o, lo que es igual, un Estado que no tenga más que una Nación: (quizá es así Portugal). Por excepción pueden existir varios Estados dentro de una misma Nación (como acaso puede decirse de algunas repúblicas hispano-americanas). El Estado es más externo que interno en su esencia y en su actuación: la esencia de la Nación es más privada que pública, más profunda, más indeleble: dura más la Nación que el Estado. El Estado trata, pacta y guerra con otro Estado en bien suyo y de las Naciones que lo integran. La Nación no pacta con otra Nación (cuando no es Estado): sus contratos y relaciones son meramente entre particulares. La Nación carece de vida pública, pero es más intensa su vida interior. Los lazos de unión del Estado con sus súbditos son puramente externos y fácilmente solubles, aunque obligan en conciencia. Los de la Nación son más fuertes porque están fundados en su misma vida interior. La Nación es como la substancia: el Estado es como el accidente. Como deducción de estas diferencias, el Estado tiene para exteriorizar su autoridad soberana todos los servicios, funciones y signos que la representan, comunes a todas sus Naciones, y son: Poder legislativo, Justicia, Ejército, Hacienda, Escuelas, Marina, Moneda, Escudo heráldico, Bandera, etc.; nada de esto puede tener la Nación propiamente, como no sea por autorización del Estado y con sujeción a su soberanía. Sólo la autoridad suprema puede variar las Leyes, Justicia... Hacienda... Moneda... Escudo y Bandera.

— Según esto no se puede decir «Nación española» sino «Estado español»: y se dice tantas veces...

— Y se dice bien, a pesar de todo. Lo que hay es que para nosotros los aragoneses, gallegos, andaluces o vizcaínos, que vemos las cosas más de cerca y apreciamos mejor las diferencias étnicas o nacionales, no es España una Nación sino un conjunto de Naciones, y expresaríamos más correctamente el concepto llamándola Estado. Pero como en varios siglos de convivencia bajo un mismo régimen, se van mezclando las cualidades características de las diversas Naciones españolas hasta aparecer una sola cuando se toma por agrupación política externa, de ahí que los extranjeros —y aun nosotros mismos en calidad de españoles— dicen y decimos sinónimamente Nación española o Estado español. Así sucede que para nosotros un nor-



niente tener en cuenta que el Estado aragonés tuvo dos épocas, esencialmente distintas para nuestro asunto, antes de fundirse con las Naciones castellana, leonesa, gallega, extremeña, sevillana (que constituían el Estado castellano) para formar el Estado español. Primera: El Aragón incipiente de la reconquista, que se desarrolló como Estado soberano en la región subpirenaica, primero sin nombre, después con el que tomó de los dos principales ríos llamados «Aragón», de donde partió la liberación del territorio invadido por los sarracenos, unidos los jacetanos y los vascones de Pamplona: separadas, por desastroso testamento de un gran rey, estas dos Naciones y el condado de Castilla (que llegaron a formar un solo Estado) volvieron a unirse, y a separarse pronto y definitivamente, Aragón y Pamplona: entró luego la Nación aragonesa soberana en confederación con una parte de la catalana por matrimonio de nuestra última reina propia con el conde de Barcelona, continuando juntas la obra de la independencia del suelo patrio y llegando así a la primera mitad del siglo XIII y las grandes conquistas de Jaime I con sus aragoneses y catalanes, cuando empezaron a usar los reyes de Aragón la insignia de las *Barras*.—Segunda: El Aragón grande y poderoso, cuyos reyes se titularon, aunque en distintas épocas, de este modo: «Nos (*Pedro, Alfonso, Jaime o Juan*) por la gracia de Dios REY DE ARAGÓN, de Mallorca, de Valencia, de Murcia, de Sicilia, de Córcega, de Cerdeña, de Nápoles y Jerusalén, Duque de Atenas y Neopatria, Marqués de Provenza, de Tortosa, de Oristán y de Gociano, Conde de Barcelona y de Urgel y Señor de Montpellier, Abanderado, Almirante y Capitán General de la Santa Iglesia Romana, etc., etc.» que fueron los que hicieron tan gloriosa la insignia de las fajas rojas y amarillas, que pudo decir —en expresión un tanto hiperbólica— un ilustre almirante catalán del Rey de Aragón, que «ni aun los peces podrían vivir con libertad en el Mediterráneo si no llevaban grabadas en sus escamas las barras reales de Aragón».

—Que son las cuatro barras catalanas...

—Que ni son «cuatro» ni se llaman «barras» ni son privativamente «catalanas».

—¡Hombre, hombre!

—Si, señor. No son *cuatro* taxativamente, porque al principio constan en

mando y un provenzal no son más que franceses, como un siciliano y un piamontés son simplemente italianos: ¡y qué diferencias entre sí!

—Quedamos en que nuestro Aragón es Nación y no es Estado.

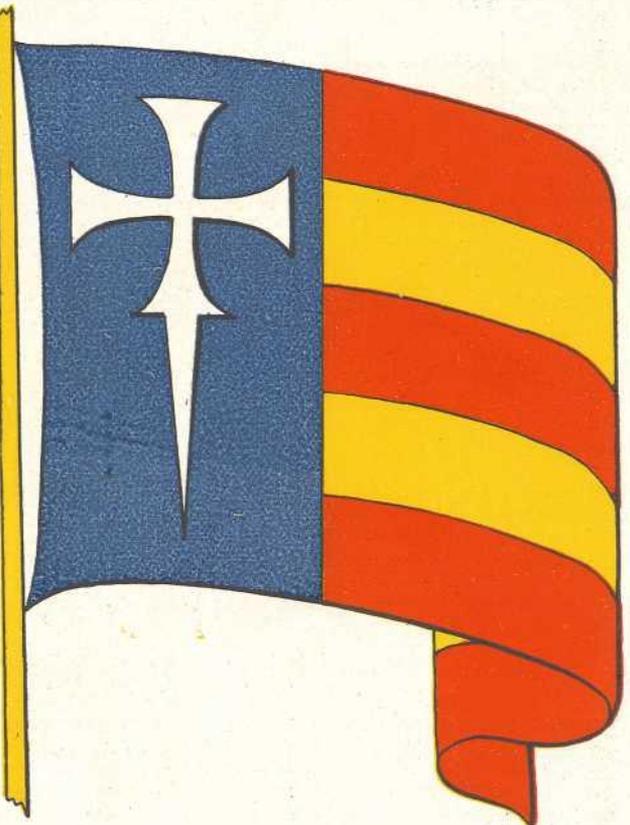
—Justamente. Y por eso que no es Estado no tiene los signos exteriores propios de soberanía: Poder legislativo, Ejército, Moneda, Bandera...; aunque conserva el Escudo regional como símbolo de su nacionalidad, al igual que las demás regiones, y para distintivo arqueológico entre ellas. Del mismo modo, se diferencian las provincias, las poblaciones y las familias por medio de los blasones; pero todos bajo la autoridad suprema, que es la única que puede darlos o variarlos, según regla esencial de Heráldica.

—Pero alguna vez fué Aragón Estado soberano...

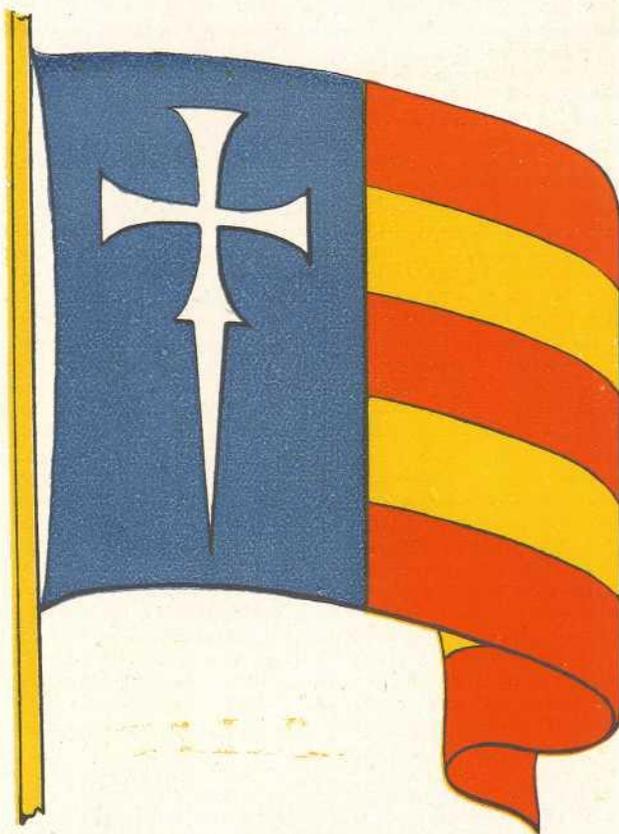
—Sí, como lo eran en los primeros siglos de la reconquista los reinos de Asturias, León, Galicia y Navarra y los condados de Castilla, Barcelona, Urgel... y gozaba de todos los atributos y signos externos de soberanía; Poder legislador, Ejército, Hacienda, Moneda, Bandera...

—A eso vamos. Pues con que el SINDICATO adopte como suya, según usted ha propuesto, la Bandera que tuvo Aragón cuando era Estado, tenemos resuelto el problema. ¿No es eso?

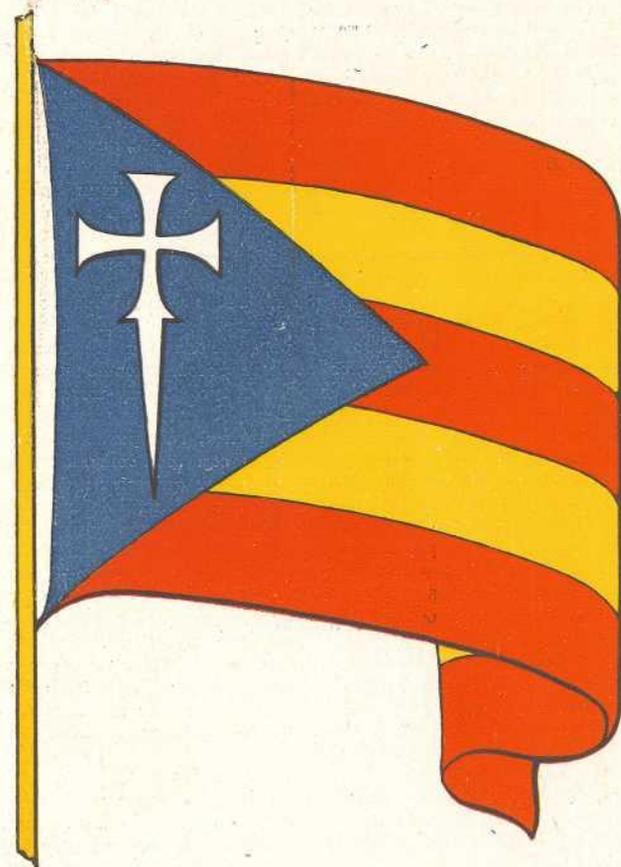
—Puede ser. Pero ¿cuál sería hoy la Bandera de Aragón? Porque es conveniente



las monedas y sellos dos o tres, en las gualdrapas de los caballos diez, veinte o las que fuesen necesarias, y posteriormente en las monedas y escudos todas las que buenamente cabían sin confusión en el espacio disponible, tres, cuatro, seis o más, alternadas con espacios iguales para marcar la diferencia de los dos colores: unidas en aspa o sotuer con las águilas de Sicilia (desde el año 1282) tan pronto se ven dos, como tres o cuatro: y aun hoy se ponen en algunos escudos catalanes, imitación de los antiguos, dos con tres espacios (cuando son en color, dos rojas y tres amarillas) en cuarteles duplicados alternados con la cruz que dicen de S. Jorge. Modernamente, desde que se puso en el Escudo de España (en 1869) el cuartel del antiguo Estado de Aragón en las monedas, sellos y timbres oficiales, han venido a ser cuatro con cinco espacios, o, heráldicamente dicho, *cuatro palos de gules en campo de oro*, siguiendo la práctica más común desde el siglo XIV y acaso como expresión simbólica de las cuatro Naciones, hoy españolas, que constituían el Estado de la Corona de Aragón, a saber: Aragón, Cataluña, Valencia y Baleares. — No son *barras* heráldicamente, porque la barra va en el escudo desde el hombro izquierdo a la cadera derecha, y es pieza «menos honorable» que suele indicar bastardía. Su verdadero nombre heráldico es *palos*; y como a los palos gruesos se les llama *trancas* o *barras* en Aragón y Cataluña, ha prevalecido el nombre vulgar de «barras» sobre el de «palos». — No son *catalanas*, ni *aragonesas*, ni *valencianas*, ni *mallorquinas*, ni *sicilianas*, por más que las usen en sus escudos regionales o provinciales estas antiguas Naciones; sino que son la insignia propia de los Reyes de Aragón, y, por extensión, de las Reinas y de los Infantes (hasta de los ilegítimos): del mismo modo que las tres Lises de oro en campo azul en el escusón de nuestro Escudo de España no son emblema de región alguna, sino blasón propio de la Casa de Borbón, como la faja blanca en fondo rojo fué insignia de los Asturias, y la cruz de plata en campo de gules es de la dinastía de Saboya.



— Respecto al origen de estas barras, palos o fajas, ya sabemos la opinión de usted por haberla recordado



no hace mucho el Sr. Abizanda Broto; es decir, que usted sostiene que le concedió este distintivo el Papa, Inocencio III al Rey de Aragón Don Pedro II, como un honor máximo y único.

— Lo sostengo, y lo ampliaré si llega ocasión oportuna. Basta con esta insinuación por ahora: Las listas rojas y doradas (o las barras y los espacios iguales, cuando no hay colores) no es posible hallarlas en Aragón ni en Cataluña antes del año 1204; digan lo que quieran las leyendas, los historiógrafos noveladores y los heraldistas de más fantasía.

— Y si esto es así, ¿no lo saben los catalanes, que tanto prodigan y tanto veneran su bandera de las cuatro barras?

— Lo deben saber todos los catalanes ilustrados; pero el pueblo sigue creyendo la novela — tan bella como anacrónica — de los cuatro dedos teñidos en sangre de su conde Wifredo. Los catalanes — dicho sea en honor suyo — han cultivado más que nosotros la insignia real de Aragón, aun en estos últimos tiempos en que parecía que todo lo heráldico y regío era reaccionario y opuesto a la democracia y a la soberanía nacional.

— Es decir, que las fajas amarillas y rojas, sean las que fueren en número, constituían la Bandera de Aragón.

— Sí: la Bandera de los Reyes de Aragón; el blasón de sus Escudos y sellos (o Bulas) y los colores de las cintas o cordones de colgarlos en los

pergamino; la marca de sus alhajas y ropas, el color de sus vestidos de gala, el tono de sus literas y carruajes y hasta las cubiertas de sus caballos de silla y de tiro. Había otras banderas y pendones de guerra en Aragón en las tropas de los ricos-hombres y mesnaderos, pero siempre bajo la hegemonía de la enseña real, roja y gualda, que solamente usaban las huestes del rey, el cual era el jefe supremo de todas las mesnadas, o sea del ejército del Estado.

— Que venía a ser como la actual Bandera de España.

— Sí, de los mismos colores. Por una feliz disposición, compensadora de la preferencia heráldica de Castilla y León sobre Aragón en el Escudo de España de hoy — preferencia que fué total preterición hasta no hace muchos años — son los colores de la Bandera real de Aragón los de la actual Bandera del Estado; creo que no hace más que siglo y medio, en tiempos de Carlos III si no estoy equivocado.

— Entonces, es muy honroso y casi obligatorio para Aragón el conservar en su Bandera esos colores en fajas iguales.

— Ciertamente: en una bandera de Aragón — entendámonos: no pública o política como de Estado soberano o Nación independiente, sino como recuerdo histórico dentro de la autoridad del Estado español, único e inviolable — deben aparecer necesariamente las tiras rojas y amarillas, alternas y de igual anchura.

— ¿Y en qué número?

— En cualquiera, siempre que sean más de una de cada color para indicar pluralidad — que es esencial desde su origen — no debiendo por esto ser dos rojas con una amarilla, para distinguirse de la Bandera del Estado, ya que tratamos de la Nación aragonesa. Ni creo que hayan de ser cuatro rojas con cinco gualdas, para no confundirnos con la que usan los catalanes: ellos han optado por las cuatro tomándolas del emblema real de sus soberanos los reyes de Aragón y condes de Barcelona; nosotros podemos tomar con igual derecho las que nos convengan de la insignia de los mismos soberanos, los cuales, ante todos y sobre todos los otros títulos, se llamaban REYES DE ARAGÓN. Lo mismo es dos que seis o que diez.

— Y caso de variar el número de cuatro con cinco, ¿no sería mejor disminuirlo que aumentarlo?

— Mejor sería, puesto que la complicación innecesaria compromete la belleza de una obra, mientras que la sencillez, lo mismo en iconografía que en heráldica, tanto en la vestimenta como en las artes suntuarias, es el gran factor de la elegancia. Quitemos barras y las reduzcamos a dos rojas entre tres amarillas...

— Y resultaría la Bandera de la Marina mercante española, con poca diferencia de anchuras.

— Es natural que se parezcan la madre y la hija. Pues pongan ustedes dos amarillas entre tres rojas, y así habremos cumplido con el origen de este emblema, nos habremos diferenciado de las otras banderas y nos acercaremos a la sencillez y a la elegancia.

— Bueno: pero con todo eso todavía estamos expuestos a coincidir con algún pendón que puedan idear en Martorell, en Gandía o en Manacor.

— ¿Y no hemos quedado hace un momento en que hubo dos Estados de Aragón, el primitivo y el de las barras?

— ¡Ah, sí! Veamos ahora la Bandera del primitivo Aragón, aunque compliquemos el asunto.

— Hay que complicarlo por fuerza, so pena de que su Bandera — nuestra Bandera — carezca de algo esencial que la diferencie de otras similares. Que es lo mismo que decir que, para ser completa, ha de constar de «género próximo y diferencia específica», como dicen los filósofos aplicándolo a las definiciones; y nosotros estamos definiendo un objeto material que exprese el concepto Aragón. El género o la familia común son las listas amarillas y rojas; la diferencia es la insignia propia del Aragón anterior a ellas. Con esto ya no se puede confundir con ninguna otra bandera del mundo.

— ¿Qué insignia es esa?

— ¿No la adivina usted? La que consta en todos los escudos de Aragón; la que presidió en jefe muchas de las monedas aragonesas aun después de la unión con Castilla; la que substituyó en las acuñaciones antiguas al emblema del árbol superado de cruz que figuró desde el principio — toscamente delineado — en los dineros aragoneses de la zeca jaquesa en el reinado de Sancho IV Ramírez; la que puso este rey y pusieron sus hijos y sucesores en muchas de las iglesias que edificaron y restauraron, y dibujaban como signo regio de antefirma antes que hubiera sellos colgantes en los documentos; la que ostentan como venera los Nobles Maestranes del Señor San Jorge de Zaragoza, muchos de ellos descendientes directos de aquellos próceres históricos de la reconquista aragonesa, que se honraban llamándose «hombres de San Juan» y haciéndose enterrar en el Monasterio Pinatense, cerca de sus reyes, y que han venido a ser en la leyenda wagneriana los caballeros del Santo Graal; la que proponía Carbonell, hacia fin del siglo XV, que debía ir en la parte alta derecha de su campo, aunque no dijo el por qué de esta dislocación, y desde entonces así se pone; en fin, la cruz paté y fijada de plata en azul, dicho en términos heráldicos. Esta cruz típica, graciosa y de venerable antigüedad en Aragón, debe ser con su fondo azul la diferencia específica de la enseña de nuestro caso.

— Si se pudiera hacer constar de algún modo que la usaron como insignia propia o de Aragón aquellos reyes....

— Consta documentalmente como va usted a ver, aunque le advierto que no tengo a mano los documentos que voy a citar, sino sólo unos breves apuntes. El rey de Aragón, de Valencia, de Mallorca, etcétera, conde de Barcelona, etc., etc., Don Pedro IV, llamado el Ceremonioso (no por aficionado a ceremonias inútiles o excesivas, sino por exquisito preceptuador y cumplidor de todos los actos protocolarios de su casa, de la corte y del reino), a quien llamaríamos hoy el Ordenancista, dispuso en Mayo de mil trescientos setenta y tantos, que los restos mortales del «primero rey d' Aragón Don Enyego Ariesta» que estaban sepultados desde tiempo inmemorial en la iglesia de.... (Araguast creo que dice el texto, que puede corresponder al actual Araguás o al Pueyo de Araguás, de Boltaña), fuesen trasladados con toda solemnidad al Monasterio de San Victorián y depositados en sepulcro propio. Al cumplirse el primer aniversario de esta ceremonia (coincidiendo, si mal no recuerdo, las dos fechas con la fiesta de la Santa Cruz, 3 de Mayo), quiso Don Pedro honrar el túmulo del «Rey d' Aragón e de Navarra» (se había informado mejor) y envió con un monje del mismo monasterio Asaniense, desde Barcelona, un rico paño fúnebre para adorno de la regía sepultura. Describiendo este paño, dice el rey en el documento — según nota que conservo —, que «el dito drapo es orlado de sendat nigre con senyales d' Aragón antigos, es a saber, el campo cardano e las cruças blanchas segund que antigament los reyes d' Aragón los solian fazer». El primero que halló estos dos documentos en el Archivo de la Corona de Aragón fué su malogrado jefe D. Eduardo González Hurtebise, que tuvo la amabilidad de comunicármelos inmediatamente. Después los publicó con otros muchos un investigador catalán (cuyo nombre siento no recordar ahora), en un tomo titulado *Cultura Catalana*, donde podrá leerlos quien lo desee; mas tengo que advertir que este autor pone *cardano* donde el texto dice «cardano»; pues como era tan interesante para mis aficiones, quise ver el original cuidadosamente, y allí ví con toda claridad «cardano».

— ¿Qué color es ése de cardano?

— Creo que lo mismo que *cardeno*, o sea, violeta claro; pero con la voz *cardano* se acerca más a su etimología, que parece ser de «cardo», de la flor del cardo silvestre, que es de un tono azulado claro, semejante a la de malva. De todos modos, desde el siglo XV, si no antes, el tono azul de las banderas y de los

esmaltes de los escudos, es el azul heráldico, llamado *azur* o *bleu*, que se aproxima más al celeste que al turquí; y ese es el color del caso presente.

— Con esto ya tenemos dos elementos para nuestra Bandera: las *barras* o lo que sean, y la cruz blanca en fondo azul. Prosigamos.

— ¿Qué más quiere usted?

— Parece que falta la cruz de Alcoraz, sea con las cabezas de moros o sin ellas.

— Eso en el Escudo de Aragón, muy bien; pero no estamos tratando del Escudo, que ya existe y tiene forma definitiva con sus buenos cuatro cuarteles, sino de idear una Bandera que no existe todavía. Son una cosa muy distinta el Escudo y la Bandera: ésta no ha de llevar necesariamente todos los colores y piezas del Escudo, aunque en algunos casos toma de él sus tonos. Si hubiera de adaptarse la Bandera de España a los colores del Escudo, faltan en ella el blanco y el púrpura del cuartel de León, el granate y el verde de las hojas de Granada y acaso el hierro o negro de las cadenas de Navarra... una complicación de quincalla de feria. Hemos quedado en que una bandera ha de ser sencilla y expresiva, y siguiendo a los escolásticos que conste de género próximo (las barras) y última diferencia (la cruz de plata en azul del primitivo reino). Además, esa cruz de las cabezas negras no creo que haya sido jamás en Aragón tipo de bandera, sino timbre en los sellos reales de Don Pedro III (que fué su autor) y en algunas monedas posteriores, y eso desde el año 1282 y no antes, cuando ya flameaban a todo trapo en la Bandera real de Aragón las tiras rojas y amarillas. Llamar a esa insignia «Cruz de Alcoraz» y decir que desde aquella victoria la tomó por blasón el reino, equivale a describir a los guerrilleros almogávares con pistolas de repetición.

— Sin embargo, es una lástima que esa cruz roja en fondo de plata, tan castiza, tan aragonesa, no aparezca en nuestra Bandera.

— Si, señor; muy castiza y, según frase de Don Alfonso V, muy aragonesa; por eso está en el Escudo. Repítamos que una bandera ha de ser seria, sencilla y expresiva; la mayor parte de las banderas hoy existentes constan de dos elementos o tres a lo sumo; ya tiene dos la que estamos ideando y cuatro colores: blanco, azul, amarillo y rojo. Si la hemos de recargar con otro elemento, perderá sencillez y algo de seriedad, sin ganar nada esencial en expresión histórica, y por ende dejará de ser popular por su complicada confección. No obstante, ustedes verán si se persiste en colocar ese distintivo y entonces no ha de faltar quien pida que vaya también en la Bandera *el árbol verde superado de cruz roja en campo de oro*, que no representa al fantástico Sobrarbe, sino que es muy de Aragón y el primer distintivo que usó nuestro reino en las más antiguas monedas, siglos antes de inventarse las novelas sobrarbienses, y anterior también a la cruz de plata de que hemos hablado, que quizá es la misma del árbol, reducida en su grabado a líneas más fáciles y conservando en su punta inferior el recuerdo del tronco y sus ramas: que no es posible exigirles más perfección a los monederos del siglo XI.

— Demasiada complicación, sí; y parecería que no habíamos hecho más que copiar el Escudo.

— Y si duda usted todavía, quiero hacerle observar que con esta disposición de nuestra futura Bandera se expresa, además, clara y distintamente el concepto de Aragón-Estado y Aragón-Nación. Las fajas gualdas y rojas indican el Estado aragonés grande, que contribuyó por mitad a la formación del Estado español y se componía de varias Naciones peninsulares y ultramarinas, que continúan usando hasta hoy ese distintivo común a todas; la cruz de plata en campo cardano no puede simbolizar más que a la Nación aragonesa, típica y bien definida, — fuese o no Estado soberano — la cual conserva, a través de los siglos y de las alianzas con otras Naciones, su propia personalidad, como se conserva en la dinastía de sus monarcas, la descendencia por línea recta (aunque no siempre masculina), desde Iñigo Jiménez *el Arista* hasta Alfonso XIII, pasando por Ramiro I y Petronila, por los Fernandos I y II y por los Felipes I y V. ¿Le va pareciendo a usted racional que la Bandera no tenga más que esos dos elementos que venimos discutiendo?

— Casi estoy convencido; pero faltan otras opiniones muy autorizadas, que acaso le den al asunto otro giro más recomendable.... y usted perdone mi reserva y mi franqueza.

— Nada de eso, amigo mío. Está usted en el caso de ir recogiendo datos y pareceres para formar juicio definitivo, y no debe usted conformarse con lo primero que oiga: eso es lo elemental y prudente. Yo le digo a usted con mucho gusto todo lo que siento según mi leal saber y entender, y es claro que tendría gran satisfacción en que fuera aprovechable mi idea, en todo o en parte, porque la creo segura, aunque sin pretensiones de única; pues Doctores tiene Aragón que sabrán responder.

— Ahora supongamos que el modelo de los dos elementos obtiene la aprobación, después de pasar el asunto «a más señores». ¿En qué disposición cree usted que deben ir en nuestra Bandera?

— Eso ya es cuestión de práctica y de perspectiva. Prueben ustedes con varios modelos de muestra, hechos en tela, aunque sea de infima calidad, y en el tamaño que haya de tener la enseña aprobada, y así verán cuál va mejor en todas las posiciones que pueda adoptar la tela, o sea, extendida a todo viento, izada en calma, a media asta, arrollada al palo, llevada al hombro, etc. Como la proporción de las banderas suele ser un rectángulo de 4 por 6, pueden ustedes dividirlo en dos partes iguales cortando los lados mayores por su mitad y resultarán dos cuadriláteros de 3 por 4; uno para la cruz y otro para las fajas, tanteando en qué posición han de ir para que haga mejor, si la cruz junto al palo o las fajas. Otra forma: partir el paralelogramo total en dos partes desiguales, en recto, tomando desde el asta 2 puntos de los 6 de longitud y tendremos un rectángulo de 2 por 4 junto al palo (como lo que llaman «jefe» en los escudos) y después un cuadrado de 4 por 4; póngase en aquél la cruz y en éste las fajas, o viceversa si resulta más vistoso. Otra más: divídase el rectángulo total en tres partes iguales, de 2 puntos por 4, poniendo fajas en las de los extremos, y azul con su cruz de plata en el central; y quizá fuese lo más expresivo. Vaya otro tipo algo modernista: tomando por lado los 4 puntos de anchura junto al asta, hágase un triángulo equilátero (o también isósceles rectángulo), que venga a tener el ángulo principal casi en el centro de la bandera: éste creo que habría de ser forzosamente para la cruz, porque aquí parece que no cabe el viceversa. Son posibles muchas combinaciones estudiando otros tipos de banderas y sometidos a la prueba de la visualidad. En cualquiera de estos proyectos soy de opinión que la cruz ha de ir en el centro de su campo, por más que en el Escudo no esté centrada por las razones que se llamó Carbonell (que era autoridad en la materia); que no han de ser sus cuatro trazos tan excesivamente ensanchados hacia sus extremos que parezcan hojas de trébol, que casi se tocan; que la punta o apéndice que arranca del trazo inferior — completo como los otros, no simulado — se prolongue en forma de daga casi tanto como es la anchura de la cruz, evitando algunos diseños modernos de trazos cortos y gruesos y apéndice ancho y romo, que más que de artística *cruz estacional* o  *fijada*, le dan aspecto de pieza ornamental incompleta; y que vaya siempre paralela al asta de la bandera, en su posición de enarbolada a todo viento. Hay modelos muy bonitos de esta cruz (que ahora recuerde) en los *Comentarios* de Blancas; en la plancha de algunas ediciones de Zurita; en las del impresor Lanaja; en los ejemplares antiguos de los *Fueros*; en la *Explicación histórica* de Dormer; en una campana del Pilar (que cita el P. Lamberto de Zaragoza); en la portada románica de la iglesia de Yeste (junto al pantano de la Peña), de tipo esbelto y fino; en la única pared que subsiste de la iglesia también románica de San Lorenzo (extramuros de Uncastillo), de punta muy prolongada, de factura graciosa a propósito para bandera; en los antiquísimos sepulcros que hemos recordado de los prohombres de Aragón en San Juan de la Peña, de forma muy lujosa y adornada; en el vetusto torreón de Larbesa, cerca de Jaca, más sencilla que estas



últimas, tipo airoso y decorativo, etc., etc. Crea usted, que no es asunto baladí el buscar con interés un modelo que sea vistoso y elegante, sin dejar de ser típico y serio.

— Último punto: ¿Y si pudiéramos solamente el trapo azul o cardano junto a las fajas amarillas y rojas, pero sin la cruz para mayor sencillez?

— Le diré a usted. Sí que ganaría algo en sencillez, aunque perdiendo mucho en expresión y casticismo; porque ese pedazo azul, solo, ¿daría a entender bastante que representaba al antiguo Aragón? Yo creo que no. Lo más típico y representativo en este caso es la cruz de plata; su fondo azul no es tan esencial. No obstante, ustedes mediten bien lo que se ha de hacer antes de decidirlo, para no dar lugar a rectificaciones. Que sea un emblema digno del objeto a que se destina y que llene todas las aspiraciones racionales; y así podrá resistir con brío las críticas, que acaso no faltarán.

— De acuerdo. Hay que hacer algo bonito y clásico dentro de la seriedad que reclama una insignia veneranda, y buscaremos las mejores combinaciones y la más agradable forma.

— Pues que el éxito corone sus anhelos.

— Agradecidísimo a sus bondades.

— Y yo muy reconocido a sus atenciones, y esperando ocasión de poderles servir a usted y al SINDICATO.

Por la transcripción de la «interviu»:

DÁMASO SANGORRÍN

Deán de Jaca.

Julio de 1926.

(\*) *Deseando el Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón tener una bandera como distintivo social, ha dirigido la pregunta de: «¿Cómo debe ser nuestra bandera?», a diferentes personalidades de relevantes dotes en las disciplinas de la Historia y Arqueología. Publicamos hoy la contestación del cultísimo y docto deán de Jaca D. Dámaso Sangorrín, y en números sucesivos daremos las opiniones de los demás señores a quienes se ha consultado. De desear es, que a la Junta Directiva del Sindicato, una vez haya oído tan autorizadas opiniones, le acompañe el acierto en la elección de su bandera.*

## EXCURSIONES DEL SINDICATO DE INICIATIVA Y PROPAGANDA DE ARAGON

Tienen estas excursiones un fondo moral y cultural que es conveniente divulgar. Los pueblos agradecen que los habitantes de las ciudades se acerquen a ellos con toda sencillez y se informen de sus anhelos, de sus necesidades, de sus vicisitudes. Los que asiduamente hemos concurrido a ellas, hemos saboreado con deleite este goce fraternal que por sí solo es suficiente estímulo para realizarlas.

Por otra parte, para hablar con perfecto conocimiento de los lugares aragoneses, se impone visitarlos y apreciar personalmente sobre el terreno lo bueno o mediocre que puedan encerrar, formando juicio, y pudiendo ser un documentado defensor de nuestro querido Aragón.

Este fué el criterio que le inspiró al Sindicato la creación de la sección «Turismo», que desde el pasado año viene realizando periódicamente interesantes excursiones por distintas localidades y distintos motivos.

En la primavera pasada se verificaron varias, siendo una de las más atractivas la llevada a efecto en Mayo a Huesca y pantano de Argüis.

El tiempo, poco favorable, la hizo un poco dura y a ratos molesta; pasado Huesca, nuestro amable cicerone y buen amigo D. Luis Mur, nos va informando sobre el paisaje y características de la región, que para casi todos nosotros tiene el sabor de inédito.

Es algo extraordinario que a tan pocos kilómetros de la capital se encuentren paisajes tan interesantes y de una belleza tan atractiva, pues el genio del hombre ha conseguido trazar una carretera por un bloque montañoso que parece inaccesible.

Ante la contemplación de aquel paraje viene a nuestra imaginación la maravillosa descripción que de estos lugares hace Cánovas del Castillo en su «Campana de Huesca», cuando dice:

«Al amor de los arroyos solían hallarse alegres, aunque pobres lugarcillos; todos con su iglesia a medio hacer y su torre de piedra; los unos, desparramados por las agrias cuevas, y los otros asentados en los valles, con sus rústicas puertas de madera de encina, sus tapias y casillas de barro y piedra, y sus huertas cargadas de árboles frutales donde silbaba lúgubre la oropéndola.

«Pasados estos lugares y alguno que otro chaparral, la sierra no ofrecía más que montes despojados por el hacha de los conquistadores, cuevas profundas, asilo ordinario de los vencidos, majestuosos precipicios por donde se despeñaban algunos de los arroyos, formando sonoras cascadas».

Llegamos al término de la carretera utilizable y tenemos que hacer un buen rato a pie luchando con un aire huracanado que en algunos túneles llega a ser tan violento que se hace muy difícil el avanzar. Después de la tempestad viene la calma. Después de pasar este mal rato, vemos recompensada nuestra avidéz turística con la contemplación del paisaje en donde está enclavado el pantano, visita



El aliviadero. (Foto José Puyó)

del muro de contención y compuertas, paseando agradablemente por la senda forestal que conduce al Pico del Aguila, acompañados de D. Tomás Pera, ayudante jefe encargado de las obras de repoblación forestal, y después por D. Enrique de las Cuevas, ingeniero jefe. Durante el paseo, pudimos darnos perfecta cuenta del amor, del entusiasmo, del cariño que estos beneméritos funcionarios sienten por su obra. Transcribamos lo que nos dijeron:

»El pantano de Huesca, denominado comunmente de Argüis, es de interés principalísimo para la agricultura oscense. Bien puede decirse que tan sólo las aguas pluviales, de ordinario muy escasas, y las que dicho embalse recoge, son las únicas que fertilizan las llanuras del término de Huesca.

Nos encontramos para llenar cumplidamente los fines que reclama el cultivo intensivo de los campos

ante dos problemas por demás interesantes y ambos en marcha. El recrecimiento del pantano y la repoblación forestal de la cuenca que lo surte. De ninguno de los dos se puede prescindir si se quiere cubrir con la agricultura, única riqueza de la zona, las exigencias a diario más apremiantes de la población.

Sin poder precisar la cabida del embalse al quedar éste terminado, acontecimiento que tuvo lugar en el año 1704, podemos decir que en 1884 podía almacenar 1,178.000 metros cúbicos y actualmente no llegan a 900.000 los susceptibles de ser embalsados. Es de observar que anualmente caen en la cuenca del pantano más de diez millones de metros cúbicos de agua, la cual, convenientemente recogida y distribuída a medida de las necesidades agrícolas, es cantidad suficiente a llenar toda exigencia del riego.

De aquí el que examinado el asunto simplemente, se pensara solamente en aumentar la capacidad del vaso, recreciéndolo, y se fué resueltamente al proyecto cuya realización será en breve un hecho, aumentándose por este medio su çabida en más de un millón quinientos mil metros cúbicos.

La realidad es otra muy distinta. Una sencilla operación, nos hará ver que en unos cuarenta años, los limos procedentes de unas laderas que la despoblación forestal descarnó, redujo el embalse, robando nada menos que 278.000 metras cúbicos de agua en dicho plazo. Mientras haya altura de empotramiento, podrá la ciencia constructiva subir el muro de contención hasta el límite de aplastamiento de los materiales y con ello suplir los rellenos que los agentes atmosféricos disgregan y las aguas impetuosas conducen por los barrancos al pantano, pero como además de la contención es necesario el desagüe, pues sin él no es posible el aprovechamiento, único fin de la obra, la compuerta debería subir incesantemente acercándose de continuo a la coronación, absurdo técnico y económico que nos lleva de la mano a la sujeción de las tierras por medio de la repoblación forestal.

La Jefatura del Distrito forestal de Huesca, alcanzando ambos puntos de vista de que al principio se ha



Pantano de Arguis. Vivero y casa forestal. (Foto José Puyó)

hecho mención, formuló un proyecto de repoblación forestal de los montes públicos a su cargo y que son parte integrante de la cuenca del pantano. El presupuesto total es aproximadamente de 350.000 pesetas y la exposición razonada y metódica planteada ante el Ministerio de Fomento, hizo el que con toda celeridad se aprobase dicho proyecto, empezándose a desarrollar a mediados del año 1924, de manera que nos encontramos en el tercer año de ejecución de una obra pobre en consignación, pero rica en sus resultados, como veremos.

Si nos fijamos en la estructura de la cuenca, veremos que desaparecido el suelo por las causas que hemos anotado debidas a la despoblación, ofrecen sus pronunciadas laderas de un 40 a un 70 por 100, las estratificaciones características de las margas calizo-arcillosas, que el sol, los hielos y el agua reducen a limo fino, fácil a desprenderse y a ser arrastrados los productos por las aguas de lluvia. La cuenca hidrográfica está surcada por barrancos dilatados y profundos, de los cuales los más importantes son el Castelldevilla, Fornaz, Campo de Périz, La Foz, Bonés e Isuela, sin contar otros muchos secundarios y que tienen su origen en la parte media. La altitud mínima de la cuenca es de 980 metros en el muro de coronación del pantano y la máxima de 1.680, que culmina en el pico llamado del Aguila. La extensión total de los tres montes públicos con su vertiente al pantano, de 1.000 hectáreas.

Sobre el suelo descrito, a las alturas mencionadas con laderas de costoso acceso, hay que cubrir de vegetación una extensión de 1.000 hectáreas.

Veamos cómo se va desarrollando el proyecto. Las condiciones climatológicas de la localidad, la altura y los hasta ahora difíciles medios de comunicación, hizo ver desde el principio que no había más recursos disponibles para la obra que los proporcionados por el lugar de actuación y los que en lo sucesivo se crearan.

Hizo falta, ante todo, un vivero que diera planta adaptable a las exigencias de suelo, clima y altitud y como complemento indispensable agua para su riego.

El vivero se emplazó ya en el primer año en el sitio de menor pendiente; no obstante el desnivel del suelo, obligó a formarlo con cuatro fajas o bancales, cada uno de los cuales tiene unos 25 metros de largo por 10 de ancho, teniendo necesidad de rellenar los muros que lo forman con tierra escogida a distintas distancias de su emplazamiento. Su capacidad de producción es de 30.000 plantitas de pino anuales y las especies frondosas necesarias a cubrir de vegetación los cauces de los barrancos. A unos 60 metros del vivero se encuentra el manantial, que se alumbró exprefeso para el riego del vivero, cuyas aguas vierten a un depósito de hormigón de 30 metros cúbicos de capacidad, de donde por medio de tubería de acero asfaltado son conducidas a las caceras del vivero, construídas con cemento y con distribución especialmente



ideada para la integral utilización del agua que corre a lo largo de las eras sin pérdida alguna para el riego.

Una cerca formada por hierros de ángulo y mallas de alambre llamada en su conjunto de «rió», con dos puertas de acceso, completa la instalación, a la cual se puede dar la vuelta suavemente gracias a una rampa de cemento que la circunda.

Amontonados en los barrancos existían más de 4.000 metros cúbicos de limos que esperaban tan sólo las primeras lluvias fuertes para ser arrastrados al pantano y engrosar los sedimentos que yacen en su fondo. Como a la vez, por las condiciones de pendiente y falta de suelo se carecía de elementos fundamentales para la formación de viveros de frondosas, se interceptan dichos barrancos por medio de muretes formados de un conjunto de estacas paralelas; a las que se clava tela metálica que envuelve una pequeña pared de sostenimiento, logrando interceptar así los materiales que continuamente discurrían por los cauces y que hoy se han convertido en viveros de frondosas con buena tierra y gran fondo. De estas construcciones se pueden contar hasta 60, con una longitud media de 10 metros, sosteniendo en total unos 8.000 metros cúbicos de limos. La consigna es de que en cada barranco haya siempre una construcción de esta naturaleza vacía; por este medio hemos logrado a los dos años de trabajos sujetar todas las tierras preparadas para rellenar el pantano. Las frondosas plantadas en los cauces para consolidar la obra mencionada, ascienden a 10.000.

Las dificultades de una repoblación en terrenos tan abruptos obligan a la construcción de sendas para las necesidades inherentes a dichos trabajos. Se ha estudiado una red de ellas completa; tienen dos objetos: llenar el fin dicho y hacer visitable la obra, interesando al pueblo en el problema de restauración del suelo patrio, convencidos de que hasta que se haga popular el conocimiento forestal, no será un hecho la regeneración de España. Entre las varias sendas construídas, merece especial mención la que esperamos llegue antes de fin del presente año al cerro del Aguila; su conveniencia para la repoblación y su punto de vista turístico la hace por demás interesante; tenemos ya de ella tres kilómetros y medio y otros tantos nos falta para dar cima a la obra. Su pendiente no rebasará en ningún tramo la del 10 por 100; el terreno en que se desarrolla, ha obligado a la construcción de más de 300 metros cúbicos de muro que sostienen a la vez grandes masas de gravas naturales que sin esta construcción irrumpirían al vivero, inutilizando la obra de tan primordial interés; el ancho entre aristas es de un metro y en su trayecto se podrán admirar esas bellezas rústicas que tanto han contribuído a la formación de la raza aragonesa. Un refugio al final de la vía, indicaciones alimenticias a lo largo y en la cumbre una mesa orientadora, completarán la sugestión del visitante.

Siendo el principal objeto de la obra de repoblación la instalación de especies resinosas en toda la cuenca y tan sólo de especies de hoja plana como ornato y sujeción rápida de los terrenos propensos a corrimientos mientras tanto las primeras se afirman, se ha dedicado especial interés en que cuanto antes quede la cuenca vestida de pinos; tenemos hoy 100 hectáreas plantadas y en verdad no nos podemos explicar un éxito tan indiscutible. Recórrase todo el lugar de la plantación y con sorpresa no se encontrará una sola planta muerta y extrañamos el caso por tratarse de unos terrenos que a la vista parecen tan ingratos; tomamos desde luego toda clase de precauciones ante el temor de un fracaso que aquí hubiese sido de resultados funestísimos, era la primera cuenca de pantano que se repoblaba y probablemente la más visitada a la larga por la carretera en construcción de Huesca a la estación de Sabiñánigo y el temor de un contra-tiempo inicial, nos hizo prudentes, pero así y todo el resultado ha superado a todos los cálculos.

La degradación que como manchas grisáceas aparece de cuando en cuando en el suelo, hace el que no podamos aventurarnos a llevar la repoblación sin solución de continuidad; hará falta otra generación para atacar taler suelos; es el resultado de talas antiguas. Hoy nos toca preparar el terreno a los que vengan, no dejándolo inactivo, mientras se convierten por los medios que la técnica forestal aconseja en pastizales artificiales; el suelo queda así sujeto y en plena producción; más tarde la transformación que las plantas herbáceas habrán operado en el terreno, permitirá estudiar si es conveniente dedicarlo a selva o que continúe alimentando ganado.

Esta es, en líneas generales, la labor realizada hasta el tercer año de actuación, con un promedio de presupuesto anual de 30.000 pesetas, y para que se vea su provecho intrínseco, bastará decir que un proyecto que costará su realización 350.000 pesetas, rendirá la explotación de los productos creados más de 35.000 pesetas anuales, o sea que en diez años nos resarcimos del capital empleado, concepto que ofrecemos a los economistas del bien público; y con ser esto mucho, no es nada comparado con la riqueza que ha de proteger, o sea la integrada por toda la huerta del término municipal de Huesca y que supone más que millones, el sustento de la población con todos los valores sentimentales que encierra».

Restauramos nuestras fuerzas en la linda Casa forestal, pues estos señores, con muy buen acuerdo, armonizan lo bello con lo utilitario; hablamos de sobremesa sobre la continuación de la carretera de Argüis a la estación de Sabiñánigo, que reciente disposición ha sacado a subasta y volvimos velozmente pasando por Huesca a Zaragoza encantados de nuestra correría y contando en nuestro haber con numerosos conocimientos, de los cuales es pálido reflejo esta sucinta relación.

Zaragoza, Julio de 1926.

EDUARDO CATIVIELA

## NUESTRA PORTADA

Más que desconocido, inmerecidamente olvidado por los suyos, vive en Roma un artista aragonés cuyos méritos artísticos y personales le han conquistado la consideración y aprecio de la élite artística de la Ciudad eterna.

Hermenegildo Estevan, fué allá en sus años juveniles, una sólida esperanza de nuestro arte pictórico. Circunstancias especiales del destino, que cual mole granítica gravita sobre nosotros, le obligó a variar en parte la ruta del bajel de su emocionario, interrumpiendo, o mejor, torciendo su derrotero hacia playas ignaras. Sin embargo, Estevan continuó, en una ruta como en otra, siendo un artista selecto. Hombre de espíritu fino, de sensibilidad delicadísima, de extraordinaria cultura, ha hermanado con sin igual cariño en sus producciones, la pintura y la poesía. Pudiera decirse de él, que sabe pintar para ilustrar sus versos, que sabe ser poeta para glosar bellamente sus cuadros.

No podemos resistir la tentación de ser un poco indiscretos, pero en nuestro deseo de dar a conocer a este querido amigo, vamos a transcribir párrafos de una carta que de él ha llegado a nuestras manos. El empeño, nos justificará ante el autor y el destinatario:

«Nací en Maella, que me eduqué en Caspe y Zaragoza y que si mal no recuerdo, allá por los años de 1876 ó 1877, con gran contrariedad de mi buen padre, que me deseaba mejor fortuna, por mi incontinencia en mis ambiciones de gloria, despreciando el ser un buen Registrador de la Propiedad o un buen Notario, me arrojé en brazos de lo desconocido para no ser más que un mediano pintor. Que después de algunos años de lucha en Madrid estudiando el paisaje con D. Carlos de Haes, en 1882 gané por oposición la

pensión de aquella especialidad en la Real Academia Española de Bellas Artes en Roma. Que en mis envíos de pensionado obtuve la «Calificación Honorífica», la reglamentaria. Que al terminar mi pensión, el Estado, por recomendación y a propuesta del Jurado, adquirió mi cuadro envío de último año «Paisaje de Bretaña», cuadro que ni tuvo la fortuna de ser expuesto más que en la Academia de San Fernando para juzgarlo como envío de pensión ni luego he sabido más lo que ha sido de él, aunque según los que lo juzgaron y los pocos que lo vieron, no estaba del todo mal. En cambio, quiero contar a V. un recuerdo que conservo con satisfacción y orgullo de mi obra capital extraviada: se celebraba en Roma, en nuestro soberbio salón de exposiciones de la Academia, la de nuestros envíos, entre los que figuraba mi cuadro. Como apertura, la Orquestrale Romana iba a ejecutar obras de los pensionados Bretón, Chapf y Serrano; eran los primeros días de Junio y en nuestra sala de exposiciones, llena y ocupada por todo lo mejor de la aristocracia romana, intelectualidad y elemento oficial, no se respiraba del calor; según me contaron, al pie o delante de mi cuadro (grande tres metros y medio), había un grupo de señoras, y entre ellas la del que fué Presidente del Consejo de Umberto I, Benedetto Cairoli, y lamentando el calor que hacía, aquélla se volvió a mi cuadro diciendo: «io visogna che mi rivolti a questo bel paesaggio di Bretagna per sentire un po di fresco».

»El bel paesaggio di Bretagna, fué a Madrid; me valió algunas enhorabuenas de los artistas que lo vieron, un caluroso elogio en el acta del Jurado calificador, la adquisición del Estado y después... el olvido más absoluto; tal vez estará rollado y pudriéndose en alguno de los almacenes de cualquier Museo de provincias; tengo idea de que alguien me ha dicho que estaba o que lo había visto en Barcelona. No he vuelto a ocuparme, porque mis cuadros me ocupan y me agradan, no siempre, mientras están conmigo; en el momento que se van de mi lado, me sucede como a los pájaros con sus hijos: los olvido.

»Y sigo diciéndole, que en 1887, D. Segismundo Moret, a propuesta de mi buenísimo Director D. Vicente Palmaroli, tuvo la mala ocurrencia de nombrarme Secretario de la Academia por renunciar al cargo el que lo era Rafael Chacón. ¡Fué mi suicidio artístico!

»Para comodidad de tercero, en la Exposición del Cincuentenario de Roma, en 1911, fuí nombrado Secretario de la subcomisión y por simpatías italianas, Comisario en la Exposición de Arte Retrospectivo de Castel Sant. Angelo y de éstas le diré, que mi actividad, mi laboriosidad y mi puntualidad en el cumplimiento de las atenciones de estos cargos, no mereció de mi patria ni siquiera las gracias de R. O., siendo así que los diplomas y honorificencias se prodigaron con muchos que no se ocuparon más que de firmar las nóminas. En cambio, el Gobierno italiano, me recompensó con una Encomienda de la Corona de Italia y una medalla conmemorativa de aquella Exposición.

»Otro Sí; sin solicitudes ni recomendaciones (es mi mayor satisfacción) en las exposiciones de la Sociedad de Amatori e Cultori, donde he vendido bastante (cuando era admitido, que ahora no lo soy por pasatista), me compraron el actual Rey y Reina de Italia un grupo de nueve estudios del natural, de la Valle Reatina, y S. M. la Reina Madre me compró también dos pequeños cuadros.

»También sin solicitarlo, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y la de San Luis de Zaragoza, me honraron nombrándome Académico Correspondiente. Verdad es que después de este acto espontáneo no he vuelto a saber una jota de la vida de estas altas Corporaciones.

»Otro Sí; es el recuerdo de que S. S. Benedicto XV compró un cuadro mío de Piedilugo y que últimamente, los P.P. Misionarios Franciscanos del Perú, para quienes he pintado un cuadro de sus mártires, me encargaron un paisaje peruano que han regalado a Pío XI.

»El destino, que tiene las riendas que guían nuestros pasos, con acuerdo o desacuerdo de nuestra voluntad, me ha sido siempre contrario; ni una sola vez en mi larga vida, he sabido imponerme a aquél, que me ha llevado eternamente como a un niño de la mano. Todos mis arrepentimientos han sido tardíos y a destiempo; yo siento que en mí hay una primera materia que como los pródigos con las riquezas, me apercibo de su valor cuando la he disipado y me faltan las energías para recuperar lo perdido. Pude ser y no fuí. ¡Paciencia y resignación! ¡Hay tantos como yo en mi profesión! Repetiré a V. lo que he dicho muchas veces recordando una discusión con mi inolvidable Director Vicente Palmaroli. El arte tiene muchas y muy hondas amarguras, pero tiene una satisfacción que la vida humana no concede a los que no saben sentirlo. No sólo en la ejecución y en la visión del cuadro o la estatua nos recreamos los que poseemos la sensibilidad de la belleza, en la calle, en las playas, en el campo, en el teatro, en el Templo, en todas partes; la realidad nos da con sus variedades de escenarios y actores, cuadros en los que penetra nuestro sentido y en los que gozamos inmensamente aun sin ejecutarlos para comunicar a los demás nuestra impresión estética. El artista no es solo el que sabe ejecutar un cuadro, si que también el que sabe sentirlo; por esto último es por lo que yo tengo la vanidad de llamarme artista».

Hermenegildo Estevan nos ha favorecido con su colaboración. Nos ha enviado una interesante colección de bellísimos trabajos que iremos publicando en números sucesivos.

Comenzamos con el presente que avalora nuestra portada. Es una semi impresión, semi fantasía de la consagración del Santo Graal en la cueva veneranda de San Juan de la Peña, acto al que asisten los caballeros llamados «Los cien de Pano». Pintado por el procedimiento de agouache, resulta un cartón precioso, de extraordinaria simpatía.

El autor se desdobra, y junto con el pintor se nos ofrece el poeta. Su pintura viene acompañada de la composición poética que insertamos en el presente número. En cada una de sus estrofas el pintor-poeta ha ido preñando las fragancias de su entusiasta veneración a la tierra querida y lejana.

M. S.

**L**a Sociedad Fotográfica de Zaragoza, unida por estrechos lazos de fraternal amistad al Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, ha comenzado una activísima propaganda organizadora del II Salón Internacional de Fotografía.

Animada por el primer triunfo en la primera empresa, la Fotográfica no se ha dormido sobre aquellos laureles, y con igual entusiasmo, es decir, con mayor, pues ya está vencida la incertidumbre del comenzar, vuelve a organizar para este año su II Salón Internacional, que no dudamos ha de ser la confirmación de su prestigio y vendrá a imponer, por sí solo, la necesidad de repetirse, un año y otro, la celebración de estas exposiciones merecedoras de los mejores elogios y apoyo.

Desde hace más de un mes la Fotográfica ha comenzado a enviar a todas naciones que figuran a la cabeza del arte fotográfico, circulares con las bases para la concurrencia al Salón. Las circulares han sido impresas en distintos idiomas, alcanzando la propaganda, a más de todas naciones de Europa y americanas, a la India inglesa y posesiones europeas en Asia, Africa y Australia.

El comité organizador, cuyos prestigios bien de manifiesto se pusieron el año pasado, y hoy se renuevan con el acierto en la propaganda, no debe abrigar temor alguno. La concurrencia a este II Salón está garantida, precisamente, con el entusiasmo puesto en la organización.

Por nuestra parte, repetimos una vez más nuestra incondicional adhesión y nuestro apoyo, que aunque modesto, es sincero. El Sindicato de Iniciativa y su revista ARAGÓN, pone a contribución todo su entusiasmo y esfuerzo en este magnífico trabajo de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza.

II SALON INTERNACIONAL DE FOTOGRAFIA

Las bases para la concurrencia al II Salón internacional de fotografía que se celebrará en Zaragoza durante los días 15 al 31 de octubre del presente año, son las siguientes:

1.<sup>a</sup> Se admitirán solamente en esta Exposición las fotografías de carácter artístico y personal ejecutadas por cualquier procedimiento.

2.<sup>a</sup> En cada obra deberán constar claramente las siguientes indicaciones:

- a) Nombre, apellido y dirección del autor. c) Procedimiento positivo empleado.  
b) Título y número que se le asigne. d) Precio de venta, en su caso.

Tales indicaciones deberán corresponder exactamente con el boletín de inscripción, en el que con toda claridad se expresará (a ser posible escrito a máquina) el nombre, dirección y población, para la mayor seguridad al ser devueltas las fotografías.

3.<sup>a</sup> No habrá más limitación para el número de obras que podrá exponer cada autor que la impuesta por la capacidad del local donde se celebre la Exposición, encargándose de la selección de pruebas un Comité de admisión, que podrá eliminar las obras que a su juicio no deban exponerse.

4.<sup>a</sup> Las fotografías deberán ser enviadas sin marco ni cristal; y el soporte deberá ajustarse a los tamaños siguientes medidos en centímetros: 24 × 30, 30 × 40, 40 × 50, 48 × 60.

Caso de enviarse la fotografía sin montar deberá ajustarse con facilidad a los tamaños de los soportes anteriormente indicados.

5.<sup>a</sup> Cada envío deberá ir acompañado de un boletín de inscripción; al mismo tiempo deberá enviarse por giro postal o cheque, o entregarse con cada envío, la suma de cinco pesetas, o su equivalente en moneda extranjera, a título de derechos de inscripción y de gastos de retorno de las obras enviadas.

Dicha suma no será devuelta ni en el caso de que no sea admitida al Salón ninguna de las fotografías que constituyan el envío.

6.<sup>a</sup> Todas las obras enviadas al Salón deberán remitirse francas de portes, antes del día 30 de septiembre de 1926, a la Secretaría de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza, calle del Cuatro de Agosto, 27, tercero, Zaragoza (España).

Los expositores que residan fuera de la localidad pueden hacer sus envíos por correo, en paquete certificado, o cualquier otro medio de transporte, pero en estos casos la Sociedad no responde de gastos ni de roturas.

7.<sup>a</sup> Se dará cuenta a los expositores del recibo de sus obras, y se facilitará el oportuno recibo cuando la entrega se haga de modo directo en la Secretaría de la Sociedad fotográfica.

8.<sup>a</sup> Los envíos entregados directamente en la Secretaría de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza podrán ser retirados, una vez clausurado el Salón, previa presentación del recibo correspondiente.

Las fotografías remitidas desde cualquier punto de la Península por correo o ferrocarril serán devueltas a sus respectivos remitentes por cuenta de la Sociedad Fotográfica de Zaragoza, también una vez cerrada la Exposición.

9.<sup>a</sup> Para los que residan en el extranjero la expedición debe ser hecha por correo certificado, teniendo presente no exceda su tamaño de 45 × 45 centímetros, dimensión máxima que admiten los Correos españoles.

Los envíos que por exceder su tamaño de las dimensiones expresadas se expidan en paquete postal por la vía Internacional o por Agentes de Aduanas y estén sujetos al pago de los oportunos derechos de aduana al paso de la frontera española, entiéndase que dichos gastos serán de cuenta del expositor, cuyo cobro se verificará al serle devuelto en idéntica forma y contra reembolso.

10.<sup>a</sup> Los expositores podrán poner precio de venta a sus obras, y la Sociedad Fotográfica de Zaragoza limitará únicamente su gestión a hacer pública en el local de la Exposición una lista de las obras en venta con el precio y la dirección de sus autores.

En caso de venta, un 15 % del importe de la misma será reservado para la Sociedad Fotográfica de Zaragoza.

11.<sup>a</sup> Queda facultada la Sociedad Fotográfica de Zaragoza para la reproducción de las obras enviadas, salvo el caso de que su autor lo prohíba expresamente no suscribiendo la autorización que para ello consta en el boletín de inscripción.

La propiedad artística de las obras enviadas será siempre del propio expositor.

12.<sup>a</sup> Las fotografías se conservarán en el mejor estado posible; no obstante, la Sociedad Fotográfica de Zaragoza no se hace responsable de las pérdidas o deterioros ocasionadas por fuerza mayor.

13.<sup>a</sup> Cada expositor tendrá derecho a una invitación permanente para visitar el Salón y a un ejemplar del Catálogo, que le será enviado a su dirección.

14.<sup>a</sup> PREMIOS: Medallas de oro y plata, así como Diplomas, estarán a disposición de los Jueces para otorgarlos en su fallo



## LAS BELLAS LETRAS EN ARAGON

### EL PROFESOR ARIZA

Al bajar por la anchurosa vía, mi acompañante que acababa de hablarme de D. Pascual Gómez Ariza, profesor de piano y autor de algunas melodías, se paró de pronto y señalándome hacia la izquierda me dijo con la sonrisa de malicia que solía animar su rostro aguileño y tostado de viejo militar:

— Mire usted que casualidad. Por allá va mi hombre, cien pasos delante de nosotros. Ahora cruza a la derecha, ¿lo ve usted? ahora aprieta el paso. Será la hora exacta de alguna lección.

Fíjese usted: un caballero de mediana talla, rico de melenas y algo abultado de vientre, con aspecto de persona formal, vestido de gabán holgado y sombrero oscuro algo atrasado de moda.

Algunos compañeros suyos le miran como a un aporrea pianos; pero yo, que le oí tocar en más de una ocasión, le aseguro a usted que toca bastante bien. Y debe añadirse que enseña mejor que toca.

— Entonces... un gran profesor.

— Sí, señor, con alguna rebaja. Y ahora le explicaré la causa de esa rebaja, porque todo tiene su explicación en este mundo: hasta la invasión del género chico en el teatro.

— ¡Hombre! ¿también eso? vamos, pues, explíqueme usted...

— Este señor Ariza, hará unos diez años, vivía en compañía de un paisano suyo y de una señora viuda, joven y no mal parecida, que cedía habitaciones para caballeros decentes con o sin asistencia. Susurrábase en la vecindad que el paisano de Ariza, cuando entró en la casa usufructuaba la confianza y el afecto, y aun algo más, de doña Amparito, que así se llamaba la viuda. Y por entonces, circuló el rumor que no carece de fundamento, que desesperada de no poder conquistar por completo al susodicho paisano, traspasó su confianza, su afecto y todo lo demás al amigo Ariza.

Las consecuencias no tardaron mucho tiempo en manifestarse; el paisano y otro caballero huésped tomaron soleta o poco menos, y nuestro amable profesor se quedó dueño del campo. Dejó sus relaciones de café, es decir, se separó de algunos compañeros de arte, abandonó sus estudios de música clásica y dedicó sus veladas a la simpática viuda, a quien acompañaba a todas partes con dulce y apasionado entusiasmo. Cuando estas relaciones se formalizaron y en vísperas del santo y deseado Himeneo, recibió Ariza un anónimo en el cual le declaraban que la tal doña Amparito, en apariencia tan joven, le llevaba cinco años por delante. Y que no sería este el último engaño que había de sufrir el embozado maestro. En vez de reservárselo como cauto, cometió la tontería de ponerlo ante los ojos de la viuda, muy dispuesta desde aquel momento a añadir un eslabón más a la dulce cadena con que tenía aprisionado a su novio.

— Que por fin se casaría con ella...

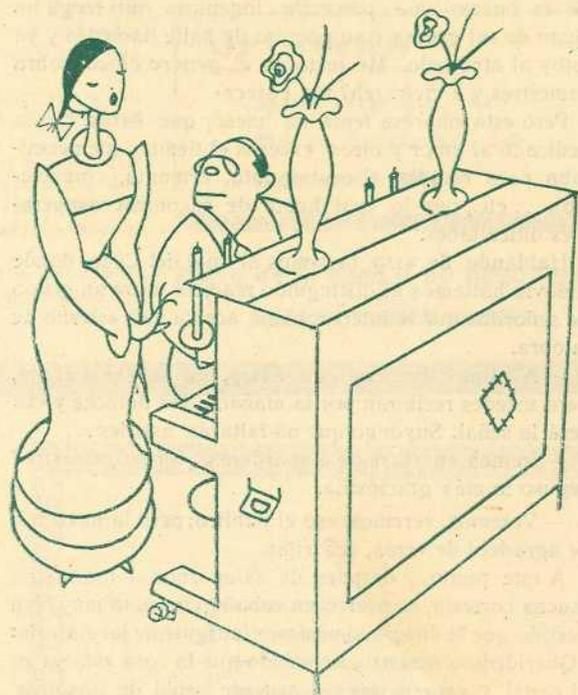
— Naturalmente. Desde el primer día, debió comprender ella, que no era boba, que Ariza pertenecía a la buena casta de los galanes, que con facilidad se convierten en sumisos maridos. A los nueve meses se presentaron las naturales consecuencias y vino al mundo el primer mamoncillo, con el nombre de Gustavo. Al

siguiente curso, y en heladísima noche de enero, salió a la luz el segundo, a quien llamaron Ricardo; y en unos diez meses después el tercero, bautizado con el de Román, aunque debió llamarse Matías.

En resumen: que a los seis años de matrimonio se encontró con cinco vástagos todos varones.

— Y aun fué suerte, ¿no le parece a usted?

— Por suerte lo tuvo el hombre. Y no hubo más remedio que abrirle la jaula para que el manso profesor volara por esas calles de Dios en busca de los garbanzos, quiere decirse, en busca de amables discípulas que quisieran pagar bien sus lecciones. Y fué también suerte



el que las encontrara, por su aspecto de hombre bonachón, pulcro y de ropa limpia, pues en esta parte, hay que confesar que doña Amparito, amante de la limpieza hasta de los bolsillos interiores, no lo soltaba de casa sin previo y minucioso examen.

Por lo tanto, nuestro profesor, limpio y no mal vestido, corría de casa en casa, hecho un azacán, para cumplir con sus discípulas, que eran bastantes.

Pero las muchas bocas que tapar y la crisis económica que a todos llega, puesto que los pagos se retrasaban de mes en mes de un modo horrible, le ponían en esta cruel alternativa. «Si me despido no cobro, y si continúo las lecciones... tampoco; es decir, Dios sabe cuándo».

En fin, que hasta doña Amparito no veía claro, aunque no por eso perdonaba al marido las consigüientes jабonaduras saludándole al verle entrar en casa de mala manera: «¿Tampoco habrás cobrado *aquello*? Con solo verte la jeta esa me lo he figurado. Pues, hijo mío, hay que pasarse la mano por la cara y pedirlo a la gente con muy buenas formas, pero clarico, clarico. A no ser que quieras que los chicos y yo vivamos de alpiste, como los canarios, a ver!

Y él respondía huyendo el bulto todo lo posible: «Por Dios, mujer, ¿cómo he de querer eso, ni muchísimo menos? Ni que fuera yo un Herodes...»

Y en efecto, nuestro infeliz profesor, no tenía nada de Herodes.

— Ni acaso de Pilatos.

— De Pilatos tampoco. En resumidas cuentas: que aprovechando su poco saber y su escaso numen se dedicó a escribir *melodías*, *nocturnos* y *motivos* sobre algunas óperas para piano. Gustaron mucho algunos de éstos entre las discípulas y aficionados, si bien mirando al *tantí cuantí*, como decía doña Amparito no pasó aquello de ser una mediana ayuda. En vista, pues, del resultado, y exagerando en su imaginación los aplausos obtenidos, Ariza, pensó y discurrió para sí: «El que escribe una bonita melodía, lo mismo podrá escribir una polka, un pasacalle, unas malagueñas o un dúo de amor: de modo y manera que lo que me conviene es buscar una *piececita* ingeniosa que tenga un gusto de sal gruesa y su poquito de baile flamenco y ya estoy al otro lado. Me meto en el *género chico*, cobro trimestres y a vivir! ¿eh? me parece».

Pero esta empresa tenía su hueso; que Ariza, había dedicado al amor y otros excesos el tiempo que necesitaba para estudiar el contrapunto, armonía, composición... etc., por lo cual había de encontrar insuperables dificultades.

Hablando de esto llegamos al final del Coso, donde todavía hallamos al distinguido maestro entre un grupo de señoritas que le interrogaban acerca del estreno de la obra.

— A punto fijo, contestó Ariza, no sabemos el día, pero ustedes recibirán por la mañana las butacas y esa será la señal. Supongo que no faltarán ustedes...

— Iremos en clase de alabarderas, ¿verdad, maestro? repuso la más graciosa.

— Veremos, veremos; eso el público; pero la intención se agradece de veras, señoritas.

A este punto, y después de saludarnos a todos [con mucha cortesía, se acercó un caballero rubio muy bien vestido que le dirigió al profesor la siguiente jaculatoria: «Queridísimo maestro, he sabido que la cosa está ya en el cartel y espero que se acuerde usted de nosotros. Somos tres, Elisa, mamá y un servidor, y con tres butaquitas cumple usted, y si hubiera un palquito mejor que mejor, pero el oncenno es no abusar y no quisiéramos nosotros que usted se molestase. Conque...»

Ausente este tipo, y despedidas igualmente las señoritas amigas de Ariza se volvió a mi acompañante, sonriendo y le dijo: ¿Sabe usted lo que me ha preguntado el empresario?... que si era sobrino de Cánovas o de Sagasta o si tenía parientes cercanos en todos los barrios de Zaragoza.

— ¿Por el número de localidades pedidas?

— Justamente: mi hombre está consternado, asustadísimo, pero ya le dije: asegúrenos un buen éxito, que luego... Por supuesto, que el aria de la tiple debe gustar muchísimo, que está inspirada en una sonata del gran Maestro, de Beethoven. Es de un corte muy original, muy nuevo, clásico puro, digámoslo así.

— Pues celebraré que obtenga usted un señalado triunfo, amigo Ariza, con todas sus consecuencias y trimestres.

— ¿Quiere usted que le envíe un par de butacas?

Mi acompañante contestó que pertenecía de muy buena gana al gremio de los paganos.

Ocho días después de este encuentro, se estrenó efectivamente la pieza cómica en un acto, arreglada del francés por dos autores y puesta en música por los maestros Ariza y Morejón. Con gran sentimiento tuvo nuestro profesor que llamar a su amigo Morejón para que instrumentase la partitura, porque había encontrado, como era de esperar, insuperables dificultades. Titulábase la obra, *Tres buenos peces* y se pintaba en ella a tres empleados que pertenecían a tres distintos partidos políticos y que no obstante se protegían mutuamente. ¡Qué pillines! ¿eh? Inútil será añadir que nosotros no faltamos a aquella memorable noche, que tuvo efecto en el hermoso y amplio teatro de Pignatelli, impulsados por la curiosidad y los antecedentes conocidos del maestro.

Llenaba el teatro, muy decente y numeroso público lo mismo en palcos que en butacas, y únicamente en las galerías veíase a los de blusa o chaqueta, que sólo van por ver la *comedia*. Alzado ya el telón y acomodados los espectadores dió comienzo la obra, algún tanto deshilvanada y lo que es aún peor, exenta de interés cómico.

En cuanto a la música, sobrado sería y trabajosa, sin verdadero carácter dramático, permitía bostezar al público inteligente, que se removía en sus asientos dando muestras inequívocas de su fatigoso aburrimiento.

Vinieron enseguida los aplausos intemperantes de los amigos, como protesta de los siseos, y de este modo entre palmas, voces, demostraciones de desagrado y aplausos repetidos, en medio de una grandísima algazara acabaron aquellos *Tres buenos peces*.

Como al final sobrepujaron los aplausos a las demostraciones de desagrado y aparecieron en escena los cuatro autores de la obrilla muy campantes, y asidos de la mano, gritó con voz recia un chusco de la galería:

— «¿Cómo anuncian tres y salen cuatro?» ¡Esta si que es buena!

No podía negarse que la presentación de los cuatro arregladores de una tan desdichada *piececilla* era de un efecto cómico extraordinario. Después entramos varios amigos entre bastidores a dar la enhorabuena al maestro Ariza, que sudaba copiosamente, traído, llevado y estrujado por el compacto grupo de sus amigos, discípulos y admiradores.

Aprovechando luego un momento de distracción de todos estos, se acercó a mi acompañante y le dijo muy sentido.

— ¡Qué le parece a usted, amigo Estévez, sisear la romanza aquella... no comprender lo que había allí de mérito inspirado en la sonata en do!... de modo que han silbado a Beethoven ¡qué bruticos! ¡qué bruticos!

— Esos serán los *reventadores*, que no respetan ni a la música clásica.

— Bien puede ser, pero qué orejas, amigo Estévez, qué orejas se ven por ahí!...

A la salida del teatro mi acompañante me dió su opinión en pocas palabras: «Esto es muy mediano, esto, como diría Vico, es *fusible*».

Si yo tuviera autoridad de crítico le diría al maestro Ariza en buena forma: *Mio carissimo professore, Las ciate ogni speranza di originalità*, que quiere decir en castellano: no se meta usted en camisa de once varas musicales ni aun en compañía de Beethoven.

JOSÉ M. MATHEU

# Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza

Único Establecimiento de su clase en la provincia

Fundado en 1876

Capital de los imponentes en 30 de Junio de 1926

**38.618.190'11 pesetas**

Libretas en circulación en dicho día

**36.226**

Intereses abonados a los imponentes en 1925

**1.020.551'83 pesetas**

Se admiten imposiciones de 1 a 10.000 pesetas, que devengan el 3 por 100 de interés anual. Las entregas y los cobros pueden hacerse todos los días de nueve a una y de cuatro a seis, excepto los domingos, en que solo se opera de nueve a doce.

Concede préstamos con garantía de valores públicos e industriales y con la de alhajas, muebles, ropas y efectos análogos en condiciones económicas ventajosísimas para los prestatarios.

Como esta Institución es exclusivamente benéfica, no tiene que repartir dividendos a los accionistas y por consiguiente todas las ganancias que obtiene se destinan a aumentar las garantías que responden del capital de los imponentes, que por esta circunstancia alcanza en este Establecimiento el máximo de seguridad.

Para facilitar a los imponentes la colocación de sus ahorros, esta Institución se encarga gratuitamente de la compra de valores por orden de aquéllos.

## OFICINAS

San Jorge, 10

San Andrés, 14

Armas, 30

Fuera de la capital no tiene sucursales ni representantes.

Presentar un impreso de buen gusto, representa una formidable ayuda para introducir sus artículos en el mercado

Avenida del Carmen, 17  
ZARAGOZA

**Cecilio del Molino**

puede ser el impresor que v. necesita

Un industrial admirador de la Revista ARAGÓN, que contribuye al sostenimiento de la misma.

**HOTEL EL SOL**  
ZARAGOZA

Agua corriente caliente y fría en todas las habitaciones. Autobús a las estaciones. El más próximo al templo del Pilar

PENSIÓN DESDE 11 PESETAS

PLATERÍA LA CENTRAL

**LUIS BELLO**

VENDE:

JOYERÍA PLATERÍA RELOJERÍA

MÁS BARATO QUE NADIE

COSO, Núm. 56

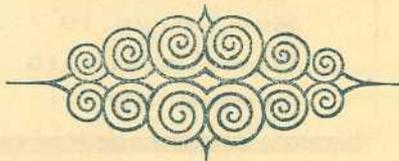
ZARAGOZA

*Juan Soteras*  
Almacén  
de Paños y Novedades

Manifestación, 47-49  
Prudencio, 16-18-20

Zaragoza

**BOSQUE** Aparejador. Constructor de obras.



Avenida Central, núm. 7 - Teléfono n.º 19-74

**ZARAGOZA**

**HOTEL CONTINENTAL**

Coso, núm. 52. ZARAGOZA

Situado en la principal vía de la Ciudad, frente al Templo de Nuestra Señora del Pilar, y próximo a los más principales espectáculos

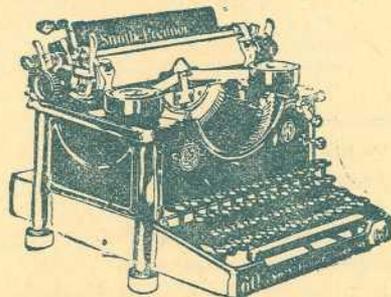
El gran HOTEL CONTINENTAL asegura a los señores viajeros la tranquilidad más absoluta durante su estancia en dicho Hotel

TODO CONFORT PARA LOS TURISTAS  
COMODIDAD PARA LOS VIAJANTES  
COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA

Espléndido servicio de Restaurant  
Amplias y magníficas habitaciones  
Calefacción central

Salones de Lectura y música-Cuartos de baño y duchas - Ascensor

Telegramas } CONTINOTEL  
Telefonemas }  
Teléfono 5-33



**SMITH PREMIER**

MODELO SESENTA

LA QUE V. COMPRARÁ  
POR SU RESISTENCIA  
Y PRECISIÓN CRONOMÉTRICA

CAMBIOS POR MÁQUINAS DE OTROS SISTEMAS  
REPARACIÓN DE MÁQUINAS DE ESCRIBIR DE TODAS MARCAS

AGENTE EXCLUSIVO PARA ARAGÓN:

LA MÁS FUERTE  
Garantizada por DIEZ AÑOS

**ANTONIO MUÑOZ RODRIGO**  
SAN MIGUEL, 26 ZARAGOZA TELÉFONO 11-82



**CONSTRUCCION Y DECORACIÓN, S. A.**

Plaza de la Constitución, 3, entlo. - ZARAGOZA

**NEOLITA** NUEVO MATERIAL APlicable A TODA CLASE DE CONSTRUCCIONES

PIEDRA ARTIFICIAL ~ REVOCOS ~ DECORACIÓN

INFORMES, CONDICIONES Y PRESUPUESTOS GRATUITOS

Delegaciones en: MADRID, BARCELONA, SEVILLA, BILBAO, PAMPLONA, VIGO, GIJÓN



1926

Motor de más poder. Carrocerías Fisher.

Filtro de gas. Filtro de aceite.

Motor de triple seguridad. Pintura "Duotone Daco."

Sedanes de dos y cuatro puertas.

Frenos en las cuatro ruedas.

Depurador de aire.

**NUEVOS PRECIOS**

Vicente González y Comp.<sup>a</sup> - Costa, 10

ZARAGOZA

## Hotel Restaurant FLORIDA

Director Propietario: LUIS BANDRÉS

GRAN CONFORT  
ESPLÉNDIDA Y SE-  
LECTA COCINA

BANQUETES  
COMIDAS ÍNTIMAS



BODAS. BAUTIZOS. &  
—  
CALEFACCIÓN  
Y AGUA CORRIENTE  
RECIENTEMENTE  
INSTALADA

Coso, núm. 92

ZARAGOZA

Teléfono 71

## DIGESTONICO DEL Dr. VICENTE

Es el específico infalible  
para combatir la  
Dispepsia hiperclorhídrica  
y la  
GASTRALGIA

VENTA: EN TODAS LAS FARMACIAS

## Fonda LA IMPERIAL JOSÉ ROYO

5 de Marzo, núm. 1

Teléfono 16-76

ZARAGOZA

Calle céntrica con  
vistas al Paseo de la  
Independencia y plaza  
de Salamero.

Todas las habitacio-  
nes son exteriores.

## MIGUEL FANDOS

OSSAU, núm. 3. - Teléfono 799

Instalaciones de agua fría y caliente  
Cuartos de baño - Lavabos

CRISTALERÍA PARA OBRAS

CANALES, PARARRAYOS, ETC.

## LANAS ESPECIALES PARA COLCHONES

Las mejores y más baratas  
las encontrará V. en

MAYOR, 8 y 10

— TELÉFONO 15-57 —

Zaragoza

# "La Industrial Química de Zaragoza" (S. A.)

Capital social: 10.000.000 de pesetas

Superfosfato de cal 18½20 %.

—  
Ácidos minerales  
(Sulfúrico, Clorhídrico, y Nítrico).



Sulfato y bisulfato de sosa.

—  
Materias fertilizantes garantizadas.

—  
Minas de azufre.

AGENCIA GENERAL DE ARAGÓN DE «MINAS DE POTASA DE SURIA»

OFICINAS: COSO, NÚM. 54

APARTADO DE CORREOS, 88

TELÉFONO SECCIÓN COMERCIAL, 4-61

Dirección telegráfica y telefónica: QUÍMICA - ZARAGOZA

## El Banco Hipotecario de España,

hace préstamos sobre fincas urbanas y rústicas A MÓDICO INTERÉS Y A PLAZOS DE 5 a 50 AÑOS, amortizándose insensiblemente.

Estas operaciones las concede EL BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA:

- 1.º A los propietarios de fincas rústicas y urbanas.
- 2.º A los propietarios de solares y a los constructores para nuevas edificaciones.
- 3.º A los que teniendo hipotecas con particulares quieran cancelarlas; y
- 4.º A los que deseando comprar una finca, sólo dispongan de parte del valor que se les exige.

**NO SE PAGA IMPUESTO DE UTILIDADES**

EL BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA facilita la movilización de la propiedad.

Para la tramitación oficial y cuantos informes interesen, dirigirse a

**D. ENRIQUE ARMISÉN BERÁSTEGUI**

Abogado y Agente de préstamos para el

**BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA**

Alfonso I, 12, entlo.

ZARAGOZA

Teléfono 21-65

## Platería, Bisutería

Especialidad en medallas  
y rosarios, artículos con  
= recuerdos del Pilar =

**Pío Hernando Aceña**

Don Alfonso I, núm. 21

ZARAGOZA

## Gran Casa de Viajeros La Hispano-Francesa

SITUADA EN PUNTO CÉNTRICO DE LA POBLACIÓN

Bonitas habitaciones con balcones a las calles del Coso, Cerdán y Escuelas Pías. Todas al exterior •  
Servicio esmerado de comedor con mesas independientes. Cuarto de baño •  
Cocina española y francesa •  
Timbres y luz eléctrica •  
Precios especiales para viajeros y hijos • • •  
Mozos y coches a la llegada de todos los trenes •

CERDÁN, Núm. 1 (Entra por la vía del tranvía)

ZARAGOZA

## GARAGE MODERNO

Capacidad, 100 coches  
Cabinas individuales

### GRAN TALLER DE REPARACIONES

Agentes para Aragón de los automóviles  
HUDSON ESSEX RUGBY

AGENCIA de los acreditados acumuladores  
**EXIDE**  
carga, reparación y venta

Gasolina americana **AUTORINA**  
Accesorios y  
**AUTOMÓVILES DE ALQUILER**

Mercedes, 11 y 13 TELÉFONO 14-35  
(Junio P. Pamplona) ZARAGOZA



## Gran Hotel de Europa ZARAGOZA

ESPLÉNDIDA SITUACIÓN EN EL ÚNICO  
CENTRO DE LA CIUDAD ~ PLAZA DE  
LA CONSTITUCIÓN ~ COSO ~ PASEO DE  
LA INDEPENDENCIA ~ ~ ~ ~

GRANDES REFORMAS ~ GRAN CONFORT

48 balcones al exterior / Habitaciones  
con cuarto de baño «privado» / Wa-  
ter-Closet y Toilette completa / Ser-  
vicio de agua caliente y fría en las  
demás habitaciones / Baños / Salones  
independientes para familias / Calefac-  
ción / Hall / Restaurant con cocina  
renombrada / Autobús / Intérprete y  
mozos en las estaciones / Teléfono  
Interurbano y Urbano n.º 210 / Agen-  
cia de la Compañía de Coches / Camas

Propietario: **RAFAEL ALONSO**

Sucesor de G. Zoppetti

## Termas Pallarés

Alhama de Aragón

Específicas para

**Reuma**

**Artritis** **Obesidad**

Cura de descanso y de reposo

Millares de curas. Posición única  
Exquisito trato. Espléndida situación

Parques. Jardines. Lago. Casino

Habitaciones para todas las fortunas

Clima seco y muy sano

**CASCADA ÚNICA PARA INHALACIONES**

Los más excelsos artistas han restable-  
cido aquí sus facultades vocales

Prodigiosas e infalibles curaciones de las  
enfermedades nerviosas y de la neurastenia

Para informes dirigirse al Arrendatario  
**MATEO RIERA - Alhama de Aragón**

Imprenta  
de Arte ~

Editora de  
esta Revista

**E. Berdejo**  
Casañal ~

Loscos 7  
Zaragoza

# Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón



~ PLAZA DE SAS ~  
(entrada Estébanes, 1, 1.º)  
ZARAGOZA



## ATRACCION DE FORAS- TEROS - TURISMO ~ ~ ~



Salón de lectura ~  
~ Horarios - Tarifas  
Informaciones - Guías  
Ilustradas - Itinerarios  
Informes absolutamente  
gratuitos ~



En el mismo local está domiciliada la



REAL ASOCIACIÓN  
AUTOMOVILÍSTICA  
~ ARAGONESA ~



Esta revista la recibirán gratis los afiliados al Sindicato